



**Lope de Vega**

## **El príncipe perfeto, parte primera**

Hablan en ella las personas siguientes

EL PRÍNCIPE DON JUAN.  
DON JUAN DE SOSA.  
BELTRÁN, criado.  
EL GRAN PRIOR.  
EL REY DON ALONSO.  
DOÑA LEONOR.  
INÉS, criada.  
Un PICADOR.  
DOÑA CLARA.  
DOÑA ESPERANZA.  
DON LEONEL DE LIMA.  
FERNANDO.  
RUY DE SILVA.  
Cuatro hombres.  
La REINA.  
[BENOY.]  
[Un VIEJO.]  
[Un CRIADO.]

[MENDO ENRÍQUEZ.]  
[Un CABALLERO.]  
[MUERTO.]  
[GARCÍA.]  
[COLÓN.]

Acto I

Salen el PRÍNCIPE DON JUAN y DON JUAN DE SOSA y BELTRÁN, de noche.

PRÍNCIPE La misma naturaleza  
tiene por varia, don Juan,  
la belleza que le dan.

DON JUAN No se canse vuestra alteza.

PRÍNCIPE No me canso de mi gusto.<sup>5</sup>

DON JUAN ¿Ha gran rato que rondáis?

PRÍNCIPE Yo pienso que vós lo vais  
y quitároslo no es justo.  
Id con Dios, que por ventura  
tendréis que hacer, que yo sé<sup>10</sup>  
las calles y volveré  
como persona segura  
de aquí a un rato a desnudarme,  
pues que la ciudad lo está.

DON JUAN Vuestra sospecha me da<sup>15</sup>

-fol. 123r-  
ocasión para quejarme.  
Y ha sido gran disfavor  
el decirme vuestra alteza  
que me vaya, aunque es nobleza

de ese divino valor.<sup>20</sup>  
Bien sé que seguro fuera,  
aunque no lo está Lisboa,  
consigo mismo a quien lo  
por Marte la quinta esfera.  
Mas no hay gusto por quien yo <sup>25</sup>  
le dejase de servir,  
aunque me importe el vivir.

PRÍNCIPE Bravamente me agradó  
aquella dama que canta.

DON JUAN ¿Quiere volver vuestra alteza? <sup>30</sup>

PRÍNCIPE No me agradó su belleza,  
que no me pareció tanta;  
lo que canta me agradó.

DON JUAN Es algo tarde.

PRÍNCIPE Don Juan,  
muchos recelos me dan, <sup>35</sup>  
¿que os cansáis?

DON JUAN Yo, señor, yo...

PRÍNCIPE ¡Ea, decí la verdad!

DON JUAN Si tuviera yo que hacer,  
habíalo de esconder  
de vuestra alteza.

PRÍNCIPE ¡Mirad <sup>40</sup>  
que me enojaré!

DON JUAN Señor...

PRÍNCIPE ¡Decildo, por vida mía!

DON JUAN Por esa vida diría  
infamias contra mi honor.  
Quiero bien y no he querido.45

PRÍNCIPE Yo no me espanto; mas ya  
que casado estoy, está  
cubierto el amor de olvido,  
tan tibiamente me acuerdo  
de doña Ana de Mendoza.50

DON JUAN Dichoso el reino que goza  
príncipe tan noble y cuerdo,  
en fin, que para obligarme  
a que yo diga a quien quiero,  
me lo decís vós primero55  
y así queréis animarme.

PRÍNCIPE Teneos, que no lo digo  
sino porque os quiero bien.

DON JUAN ¿Tantas mercedes a quien  
no os sirve?

PRÍNCIPE Soy vuestro amigo.60  
Tuve a don Jorge en doña Ana,  
bello niño.

DON JUAN Ángel del cielo  
en quien solo puso el velo  
la naturaleza humana.  
Y pues tanto me obligáis,65  
sabed que yo quiero bien.

PRÍNCIPE Quedo, no digáis a quién,  
si no es que mucho gustáis.

DON JUAN Cómo no, si fuera cosa  
en que luego vuestra alteza 70  
me cortara la cabeza.

BELTRÁN¿Dónde va don Juan de Sosa  
con este honrado fidalgo,  
tan hinchado y espacioso?

DON JUAN Soy en amores dichoso,<sup>75</sup>  
con lo más que intento salgo.  
Habrá un mes que requebré  
cierta doña Clara aquí,  
hablé, paseé, escribí,  
gasté, regalé y entré.<sup>80</sup>

PRÍNCIPE<sup>1</sup> De la puerta del favor  
es la llave el regalar.

DON JUAN No sospechéis del entrar  
más del hablarla, señor,  
que es mujer muy principal.<sup>85</sup>

PRÍNCIPE Pues lo principal faltó.

DON JUAN En esto entretengo yo  
las noches.

PRÍNCIPE Hicistes mal  
en no avisarme primero,  
mas si es hora, juntos vamos...<sup>90</sup>

DON JUAN Bien cerca, señor, estamos;  
esta es su casa.

PRÍNCIPE Yo espero,  
bien podéis seguro estar.

DON JUAN ¿Qué decís?

PRÍNCIPE Que entréis os digo.

DON JUAN Señor.

PRÍNCIPE Don Juan, de un amigo 95  
la puerta podéis fiar.  
¿Quién es aque se escudero,

-fol. 123v-  
que traéis con vós?

DON JUAN Señor,  
era un pobre labrador;  
vino a ser mi dispensero 100  
y porque un día le vi  
menear la blanca bien  
le traigo conmigo.

PRÍNCIPE A quien  
fiáis el venir aquí  
debe de tener valor. 105  
¿Él no me habrá conocido?

DON JUAN No, señor.

PRÍNCIPE Que entréis os pido.

DON JUAN Quiero obedecer, señor,  
que ya sé vuestra grandeza  
y corazón generoso. 110

(Váyase DON JUAN, queden el PRÍNCIPE y BELTRÁN.)

PRÍNCIPE Entrad seguro.

BELTRÁN Famoso  
sueño me da en la cabeza  
Mi amo se entró y pues tiene  
quien le guarde, yo me valgo  
desta rodela.

PRÍNCIPE; Ah, fidalgo! 115

BELTRÁN Llama; a lindo punto viene.

PRÍNCIPE; ¿Cómo es el nombre?

BELTRÁN Beltrán.

PRÍNCIPE; ¿De dónde sois?

BELTRÁN Soy de Almada.

PRÍNCIPE; ¿Traéis buena espada?

BELTRÁN Espada  
de las que ciñe don Juan. 120

PRÍNCIPE; ¿Sabéis de la negra bien?

BELTRÁN Desde que se fue de casa  
no la he visto, todo pasa,  
lo negro es color también.  
Mi amo os lo contaría, 125  
que por mi ocasión la echó,  
el que a los blancos crió,  
también a los negros cría.  
Apasionome el parir  
un mulato como el oro; 130  
si crece ha de ser un toro.

PRÍNCIPE Si vós sabéis esgrimir  
con la negra os preguntaba,  
no si entre negros andáis.

BELTRÁN De lo que me preguntáis, 135  
señor, divertido estaba.  
Siempre piensa, el que tratando  
anda en algo que le apuntan,  
que es lo que otros le preguntan

lo que él está imaginando.140

PRÍNCIPE Discreta respuesta, en fin.  
¿Vós de la negra sabéis?

BELTRÁN Lo que basta para seis,  
que no soy espadachín.

PRÍNCIPE ¿Y con la blanca?

BELTRÁN Con esa,145  
para uno.

PRÍNCIPE Buen tallazo  
tenéis.

BELTRÁN Bien pego un porrazo.

PRÍNCIPE ¿Con fuerza?

BELTRÁN Fuerzas profesa  
mi dueño; ya vós sabéis  
que delante de los reyes 150  
de Castilla, como bueyes,  
a cinco toros o seis  
en Arévalo cortó  
los pescuezos con la espada,  
pero su fuerza no es nada 155  
con lo que profeso yo.

PRÍNCIPE A ver, encajad la mano.

BELTRÁN Tomad ahí.

PRÍNCIPE ¿De qué os quejáis?

BELTRÁN Aunque otra vez la pidáis  
no ganaréis por la mano.160



PRÍNCIPE ¿Pues qué fue?

BELTRÁN Que de apretada  
me hicistes la mano un dedo.

PRÍNCIPE Mostrad a ver.

BELTRÁN Téngoos miedo.

PRÍNCIPE Mostrad.

BELTRÁN Digo que no es nada.

PRÍNCIPE Pues veamos cuál a cuál 165  
tuerce el brazo. El brazo os pido.

BELTRÁN Yo me lo doy por torcido.

PRÍNCIPE ¿Desto os quejáis?

BELTRÁN ¡Pesiatal!  
¿Pues qué prensa de bonetes  
me pusiera deste modo? 170  
Las cuerdas tengo hasta el codo  
más negras que dos pebetes.  
Si riñera con vós, digo,  
y no es la experiencia en vano,  
que por no daros la mano 175  
nunca fuera vuestro amigo.  
Y pues lo sois de mi dueño

-fol. 124r-  
suplícoos que le guardéis  
las espaldas, pues podéis,  
mientras yo me rindo al sueño. 180

PRÍNCIPE Dormid seguro.

BELTRÁNOjo alerta.  
(Échase a dormir.)

PRÍNCIPEMuy bien me empleo por Dios,  
guardándoos el sueño a vós  
y a vuestro dueño la puerta.  
¡Oh!, noche desigual, del sol ausencia, 185  
ausencia en fin para que causes males,  
adonde tantas luces celestiales  
no son de tus delitos resistencia.  
Eres, mientras te ausenta tu presencia,  
talega de ajedrez, con piezas tales190  
que son en ti confusamente iguales  
y del peón al rey no hay diferencia.  
No pienses que la luna en ti se goza,  
ni con sus luces te hagas de los godos,  
pues tantos años ha que fuistes moza,195  
porque siendo alcahueta de mil modos  
te sirven las estrellas de coraza  
para que miren tus infamias todos.

(Salgan cuatro hombres, embozados.)

HOMBRE 1.ºGente suena en la calle.

HOMBRE 2.ºY se pasea  
un hombre de buen talle.

HOMBRE 3.ºHame enfadado200  
que no haga caso de nosotros cuatro.

HOMBRE 4.º¡Vive Dios, que se estira con desprecio!

HOMBRE 1.º¿Darémosle con algo?

HOMBRE 2.ºNo se escusa  
saber quién es.

HOMBRE 3.º ¿Quién va, señor fidalgo?

PRÍNCIPE Un hombre, como ven vuestras mercedes. 205

HOMBRE 4.º En la hinchazón parece más de un hombre.

PRÍNCIPE Pues no soy más de un hombre a quien componen  
cuerpo y alma, sujeto a lo que todos,  
mas soy hombre de bien.

HOMBRE 1.º Diga su nombre.

PRÍNCIPE Mi nombre es yo.

HOMBRE 2.º ¿Qué es yo?

PRÍNCIPE Nombre de un hombre. 210

HOMBRE 3.º Pues yo también soy yo.

PRÍNCIPE Pues bien, ¿qué quieren?

HOMBRE 4.º Que nos diga quién es a cintarazos.

PRÍNCIPE ¡Oh, pícaros infames!

HOMBRE 3.º Dale, Enrico.

PRÍNCIPE A mí no me da nadie, que soy rico.

(Metén mano.)

HOMBRE 2.º ¡Ay, muerto soy!

HOMBRE 1.º; ¡Huye, vasco! 215

HOMBRE 4.º Este no es hombre, es demonio.

-fol. 124v-

(Cae muerto el segundo y huyen los tres, y salen DON JUAN DE SOSA, y DOÑA CLARA, y ESPERANZA deteniéndole, todo a su tiempo.)

DON JUANA fuera, ¿qué es aquesto?

PRÍNCIPE ¿Sois dellos vós?

DON JUAN Yo soy don Juan de Sosa.

PRÍNCIPE Y yo quien vós sabéis.

DOÑA CLARA Don Juan, teneos.

DON JUAN ¡Dejadme, que la vida de un amigo 220  
a todo se antepone!

PRÍNCIPE ¡Sosegaos!

Un hombre he muerto, la ocasión es suya;  
tres van huyendo, haced que con secreto  
no se sepa quién soy, pues sois discreto.  
(Vase el PRÍNCIPE.)

DON JUAN Ya se fue el caballero que era dueño 225  
desta pendencia y díjome que estaba  
un hombre muerto.

DOÑA CLARA Y dos decir pudiera.

DON JUAN ¡Ay de mí! ¿Qué es aquesto? ¡Mi criado!

DOÑA CLARA¿Beltrán por dicha?

DON JUANEl mismo.

DOÑA CLARA¿Ah, desdichado!

DON JUAN¿Tienes algún aliento?

(Levántase BELTRÁN, alborotado.)

BELTRÁN¿Quién me llama?230

DON JUAN¿Habló?

DOÑA CLARA¿Pues no lo ves?

BELTRÁNSeñor, ¿qué es esto?

DON JUAN¿Cómo te has levantado?

BELTRÁNYo sospecho  
que fue teniendo pies.

DON JUAN¿No estás herido?

BELTRÁNHerido no, señor, sino dormido.

DOÑA CLARALuego, tú no has oído la pendencia.235

BELTRÁN¿Hubo pendencia aquí?

DON JUANY un hombre muerto.  
Cógele en brazos antes que amanezca.

BELTRÁN Aquel fidalgo  
debió de sacudille por la panza,  
que linda fuerza el bellacón alcanza. 240

DON JUAN Mas mira que no es bien que vaya solo,  
yo iré contigo. Clara, adiós.

DOÑA CLARA El cielo  
os guarde, mi don Juan.

BELTRÁN Señor difunto,  
¿por qué se hace pesado?

DON JUAN Acaba presto.

BELTRÁN Mire que vamos a nadar al Tajo; 245  
qué hermoso atún.

DON JUAN Por esta calle bajo.

-fol. 125r-

(Vanse DON JUAN DE SOSA y BELTRÁN, con el hombre muerto en brazos,  
quedando DOÑA CLARA y ESPERANZA.)

ESPERANZA ¿Quién sospechas que sería  
el amigo de don Juan?

DOÑA CLARA Otro don Juan, el galán  
como el sol que alumbra el día. 250

ESPERANZA ¿Es el Príncipe, por dicha?

DOÑA CLARA Y el hombre de más valor.  
que ha visto el mundo.

ESPERANZAMayor  
pudiera ser tu desdicha.  
Si él no fuera cual lo es,255  
el agresor desta culpa,  
porque no hallarás disculpa  
de ser la causa después,  
que es tan grande su justicia,  
mientras su padre está ausente,260  
que le habla y tiembla la gente.

DOÑA CLARALo que temo es la malicia  
de don Juan, que ha de decir  
que el hombre era mi galán.

ESPERANZALos celos que no se dan 265  
fáciles son de sufrir.

DOÑA CLARADices bien, hay dos maneras  
de celos.

ESPERANZA¿Y cuáles son?

DOÑA CLARALos que toman sin razón  
los hombres por sus quimeras.270  
Y los que les suelen dar  
las mujeres.

ESPERANZAEsos tengo  
por peores.

DOÑA CLARAYo me vengo  
fácilmente a disculpar  
con que esta fue valentía275  
del Príncipe y no otra cosa.

ESPERANZAGallarda espada.

DOÑA CLARAFamosa.

ESPERANZA¡Qué notable gallardía!,

matar uno y herir tres.

DOÑA CLARAÉl es hombre que en Castilla280  
le tienen por maravilla  
del mundo, un Hércules.  
En la batalla de Toro  
fue divino su valor,  
en fin, salió vencedor.285  
En África tiembla el moro  
desde que le vio en Arcila  
acometer la muralla.

ESPERANZAPara más cruel batalla,  
contigo la espada afila.290  
Si no me engaña el semblante,  
que alabar una mujer  
a un hombre, o quiere querer  
o ya quiere.

DOÑA CLARANo te espante,  
Esperanza, mi alabanza,295  
que el Príncipe la merece  
pero es necio el que apetece  
lo que aún la vista no alcanza.  
Desde que el Príncipe amó  
a doña Ana de Mendoza,300  
de cuyos amores goza  
tal fruto como le dio,  
no se sabe que haya amado  
más que a su esposa, a quien tiene  
justo amor.

ESPERANZAYa el alba viene,305  
el rostro en perlas bañado.  
Entra, que te pueden ver.

DOÑA CLARATerrible noche he pasado,  
nunca más he deseado  
ver la luz amanecer. 310  
Que al fin cuidado me dan,  
aunque estamos disculpadas,  
del Príncipe cuchilladas  
y sospechas de don Juan.



(Vanse, y salen el PRÍNCIPE y DON JUAN DE SOSA y BELTRÁN.)

PRÍNCIPE¿Hízose bien?

DON JUANY muy bien,315  
Beltrán le arrojó en el mar  
adonde quisiera echar  
mis celos.

PRÍNCIPE¿Celos de quién?

DON JUANDe aquel galán que pensó

-fol. 125v-  
quitaros de aquella puerta.320

PRÍNCIPENo pasaba a cosa cierta,  
según imagino yo.  
Sino que es muy de cuadrilla  
reconocer hasta el nombre,  
era de buen talle el hombre.325

DON JUANCon eso agora acuchilla  
mis sospechas y será  
el hombre muerto mi amor.

PRÍNCIPE¿Pues de qué tenéis temor,  
don Juan, si el galán lo está?330  
Si yo amara, no me diera  
celos un muerto.

DON JUAN¿No son  
celos saber la ocasión  
y la deslealtad?

PRÍNCIPEEspera,  
¿es aquel el escudero335  
que anoche te acompañó?

DON JUANY el que en la mar le arrojó.

PRÍNCIPEBien duerme.

DON JUANEs hombre grosero  
pero muy hombre de bien,  
de la espada y del secreto.340

PRÍNCIPEVós os fiáis, sois discreto,  
sin duda sabéis de quién.  
Dalde quinientos escudos  
como que vós se los dais.

DON JUANCuanto veis, señor, honráis.345

PRÍNCIPESoy amigo de hombres mudos.

(Salga el GRAN PRIOR de San Juan.)

PRIORDeme los pies vuestra alteza.

PRÍNCIPESeáis, Prior, bienvenido,  
alza y dadme los brazos.  
¿Cómo queda el padre mío?350

PRIORSeñor, el Rey vuestro padre,  
a tantas tristezas vino  
de ver sus pleitos, sus guerras,  
que del reino de su primo,  
el Rey de Francia, salió 355  
sin despedirse, aunque ha sido  
en extremo regalado  
y estimado con él mismo.  
Una noche me apartó  
de los demás y me dijo: 360  
«Yo voy a Jerusalén.»

PRÍNCIPE ¿A Jerusalén?

PRIOR «Que ha visto  
por experiencia que el mundo  
es como un fingido amigo,  
que las mayores lisonjas<sup>365</sup>  
y los mayores servicios  
paran en una traición  
y fuera desto imagino  
que proceden mis trabajos  
de estar el cielo ofendido.<sup>370</sup>  
Y pues es por mis pecados  
Jerusalén peregrino,  
me ha de ver y yo he de ver  
el gran sepulcro de Cristo.  
Solo os encargo que deis <sup>375</sup>  
esta al Príncipe mi hijo,  
porque es como testamento  
y el último codicilo  
de mi voluntad postrera.»

PRÍNCIPE El amor hace su oficio,<sup>380</sup>  
ya los ojos con el llanto  
impiden a los oídos  
la historia más lamentable  
que nuestros reinos han visto.

PRIOR Con un capellán, señor,<sup>385</sup>  
y dos criados le vimos  
partir a Jerusalén,  
aunque de sus pies asidos,  
llorando tan tiernamente  
estas palabras oímos:<sup>390</sup>  
«¿Por qué dejas, claro Alfonso,  
tu reino, tu amado hijo,  
tus vasallos y tus deudos  
en tanto dolor y olvido?  
¿Por qué los cubres de luto<sup>395</sup>  
cuando con tal regocijo  
te esperan?»

PRÍNCIPE No digas más.

PRIOR De todos llorando a gritos

-fol. 126r-  
se despidió y partió.

PRÍNCIPE Si alguna cosa he tenido<sup>400</sup>  
donde mi valor se esfuerce  
es esta.

DON JUAN Y yo le confirmo  
en la templanza que muestra.

PRÍNCIPE Leed, don Juan, que resisto  
a los ojos más que puedo.<sup>405</sup>

DON JUAN Así dice.

PRÍNCIPE ¡Ay, padre mío!

(Lee DON JUAN.)

DON JUAN.- «De mis trabajos, amado hijo, no quiero darte cuenta, pienso que los sabes, y como yo, los padeces. Si algún consuelo en ellos me ha quedado, y en la última resolución que he tomado de no volver eternamente a Portugal, es ver que las dejé en ti; sé piadoso y benigno Príncipe como yo lo he sido, y renuncio en ti mis reinos, y por última voluntad quiero que desde el día que esta recibas, dejando el nombre de Príncipe, te llames Rey, y mando a mis vasallos que como a tal te obedezcan y besen la mano. Hazme encomendar a Dios, que yo tendré el mismo cuidado, él te guarde y haga tan justo rey que excedas a tus pasados y a sus gloriosas memorias.»

PRÍNCIPE Al dolor desta carta yo no siento  
más eficaz consuelo, Prior de Ocrato,  
que volver las espaldas.

PRIOR Sentimiento  
justo.

PRÍNCIPESoy hijo y no soy hijo ingrato.410

DON JUANObedecerle es fuerza.

PRÍNCIPESi a su intento  
no hay dónde replicar, no le dilato  
la ejecución, porque si donde hubiera,  
ni él vivo yo reinara, ni él se fuera.  
Juntad, Prior, los títulos, preladados, 415  
y consejeros luego, a quien se lea  
la carta que traéis y convocados  
a Cortes luego obedecido sea,  
y vos, don Juan de Sosa, en mis cuidados  
siempre amigo, hoy es justo que se vea 420  
vuestra solicitud.

DON JUANQue tienes, creo,  
justa satisfacción de mi deseo.

PRÍNCIPEPartid luego a Castilla y a los Reyes  
Católicos diréis de parte mía,

-fol. 126v-  
que ansí obedezco las paternas leyes.425

DON JUANSaldré de aquí sin detenerme un día.

PRÍNCIPEDaldes por mí las pascuas y los reyes,  
y si hubiere ocasión, que ser podría,  
tratad el casamiento del Infante,  
que Príncipe diréis de aquí adelante.430

(Vanse el PRÍNCIPE y el PRIOR.)

DON JUAN¿Qué te parece, Beltrán,  
cómo vamos a Castilla?

BELTRÁN El ver no me maravilla  
rey al príncipe don Juan,  
que en fin lo había de ser, 435  
mas ver que reine viviendo  
su padre...

DON JUANA Ello va sintiendo  
como se ha echado de ver,  
pues lágrimas le ha costado.

BELTRÁN Esas naturales son, 440  
mas cree que el corazón  
ni ha sentido ni ha llorado.

DON JUANA Yo creo de su grandeza  
que siente el reinar en vida  
de su padre.

BELTRÁN Conocida 445  
su real naturaleza  
se puede creer así,  
mas vive Dios, que reinar  
a un mármol puede ablandar  
y escucha una historia.

DON JUANA Di. 450

BELTRÁN En el cuadro de un jardín  
de un gran señor castellano  
estaba un César romano  
de mármol, medalla, en fin.  
Mirándole un paje un día 455  
le dijo: «César, ¡albricias,  
si ver el laurel codicias  
de la antigua monarquía!,  
que hoy el cielo decretó  
vuelvas a reinar en Roma.» 460  
Mira si placer se toma,  
pues la estatua se rió  
y estuvo así muchos días,  
hasta que el paje, volviendo,  
le dijo: «¿Qué estás riendo 465  
con esperanzas tan frías?  
Que Otavio es rey, César fiero.»

Y el mármol, como le oyó  
dicen que a poner volvió  
la boca como primero.470

DON JUANDe la virtud de don Juan  
no sé qué deba creer,  
él es Rey y lo ha de ser,  
y yo partirme, Beltrán.  
Grande ventura he tenido475  
así por dar pena a Clara,  
por una ofensa tan clara  
cual la desta noche ha sido,  
como por ver a Leonor,  
dama castellana y bella,480  
pues ha dos años que en ella  
puse, Beltrán, tanto amor.

BELTRÁN¿De eso se te acuerda agora?

DON JUANNo, que quien se ha de acordar  
primero se ha de olvidar485  
y siempre el alma la adora.  
De su padre fui en Toledo  
huésped, allí la vi yo  
y allí me favoreció.

BELTRÁNA la ausencia tengo miedo,490  
que tiene, según he oído,  
si falta solicitud,  
la cara de ingratitud  
y las espaldas de olvido.

DON JUANCuando me hubiese olvidado,495  
agora en volviendo a verme

-fol. 127r-  
Leonor volverá a quererme.

BELTRÁNDijo una vez un letrado  
que era el amor de mujer  
como tabla de barniz500  
en cuyo blanco matiz  
memorias suelen poner,  
que borrando con saliva

lo que primero se escribe  
aquello que después vive<sup>505</sup>  
hacen que encima le escriba.  
Como blanca tabla están  
las almas de las mujeres,  
si hoy el escrito eres,  
mañana te borrarán.<sup>510</sup>  
Con solo faltar un día,  
como es de barniz su amor,  
pondrán don Pedro, señor,  
adonde don Juan decía.

DON JUAN La novedad te agradezco,<sup>515</sup>  
pero si a don Juan borró  
la ausencia, en volviendo yo,  
tendré el lugar que merezco.  
Avisa que he de tomar  
postas.

BELTRÁN La obediencia es ley.<sup>520</sup>

DON JUAN Solo la carta del Rey  
tengo, Beltrán, de aguardar,  
que este camino repara  
mis celos.

BELTRÁN ¿Cómo, señor?

DON JUAN Que iré pensando en Leonor<sup>525</sup>  
para olvidarme de Clara.

(Vanse, y salen el REY DON ALONSO el quinto, viejo, del hábito de Cristo, DON LEONEL DE LIMA y FERNANDO, caballeros.)

DON ALONSO No he tenido pesar como este ha sido.

LEONEL Mire tu majestad, señor, que el cielo  
deste intento, aunque es santo, no es servido,  
pues Francia le impidió con justo celo,<sup>530</sup>



y pues tan encubierto y escondido  
por tan remoto y tan desierto suelo,  
caminaba a Venecia y pretendía  
pasar a Chipre aqueste mismo día.  
Y de tan noble gente fue hallado,535  
pues con cartas del Rey francés, su primo  
y del Papa también, le han estorbado  
esta jornada aunque el intento estimo.  
Vaya a Jerusalén algún criado  
en su lugar.

DON ALONSONo sé cómo reprimo540  
mi sentimiento.

FERNANDOCon saber su celo  
que esta no ha sido voluntad del cielo.  
Vuélvase a Portugal vuestra grandeza.  
¡Oh, claro Alonso Quinto, hoy resucite  
la alegría que ha muerto su tristeza,545  
destierre su dolor, su luto quite!

DON ALONSOYa puesta la corona en la cabeza,  
el Príncipe, mi hijo, no permite

-fol. 127v-  
la razón que a quitarla se resuelva,  
ni habiéndosela dado, me la vuelva.550  
Yo lo mandé, yo lo escribí, si agora  
reina don Juan pacífico, yo creo  
que ni él, ni el reino todo que le adora,  
me la vuelvan a dar, ni le deseo.  
Quien los discursos de la historia ignora,555  
por fácil lo tendrá, pero yo veo  
muchos ejemplos que temor me ponen,  
aunque el amor y la razón perdonen.  
Mi hijo reina en Portugal, la culpa  
túvela yo que lo mandé y lo quise,560  
y tiene prevenida la disculpa  
cuando mi intento de reinar le avise.  
Esta inconstancia mis grandezas culpa  
y puede ser también que apenas pise  
las riberas de España cuando intente, 565  
direlo así, matarme injustamente.

FERNANDO¿Ha de caber tan fiero pensamiento  
en príncipe tan justo y virtuoso?

DON ALONSO Haber reinado mudara de intento,  
por no dejar el ceptro poderoso;570  
yo temo justamente.

LEONEL Yo no siento  
que aquel pecho magnánimo y piadoso,  
adonde puso Dios grandezas tales,  
olvide sus acciones naturales.  
Demás que puedes ir a alguna parte,575  
adonde mientras sabes lo que intenta  
estés seguro.

DON ALONSO No es el reino parte  
segura para mí, sin darle cuenta.

FERNANDO África te obedece y puede darte,  
mientras la paz en Portugal se asienta, 580  
seguro puerto en Ceuta o en Arcila.

LEONEL Fuerte ciudad.

DON ALONSO Ganela y defendila.

LEONEL Podrás por Gibraltar, seguramente,  
tomar puerto en la margen africana  
y desde allí escribir.

FERNANDO Cuando él intente585  
cosa contra quien es tan inhumana,  
el mismo mar te servirá por puente.

DON ALONSO Aunque es del reino la esperanza vana,  
al África os partid.

LEONEL Quien el bien deja,

-fol. 128r-  
si después no le halla, ¿a quién se queja? 590

(Vanse, y sale DOÑA LEONOR y INÉS, criada.)

DOÑA LEONOR Esto puede la ausencia.

INÉS Siempre la tuve yo por sospechosa.

DOÑA LEONOR En mí no hay diferencia,  
que tengo condición más amorosa,  
firme y agradecida.595

INÉS Primer amor en fin.

DOÑA LEONOR Tarde se olvida.  
Cuando don Juan de Sosa  
vino a Castilla y huésped de mi padre,  
obligación forzosa  
por ser algo pariente de mi madre,600  
en nuestra casa estuvo,  
tú sabes, como yo, que amor me tuvo.  
A diligencias tuyas,  
a inclinaciones y desdichas mías,  
y a persuasiones tuyas, 605  
quise a don Juan después de algunos días,  
en fin, le quise tarde,  
que amor primero suele ser cobarde.  
Mas como en blanda cera,  
lo que se imprime presto fácilmente 610  
se borra y con ligera  
mano se quita, y dura enteramente  
lo que en mármol se imprime,  
aunque la mano al escribir lastime.  
Así fui yo en amarle, 615  
pero dura el amor, dura en mi pecho,  
sin que puedan borrarle  
los agravios y ofensas que me han hecho,  
mientras tuviere vida,  
porque en fin quien bien ama, tarde olvida.620

INÉS Pues si quieres, ¿qué intentas?

DOÑA LEONOR Hacer por no querer. Dame esas cartas,  
asentareme a cuentas  
con este amor.

INÉS; A fe que tienes hartas!

DOÑA LEONOR Quita esa cinta verde, 625  
que a quien engañan la esperanza pierde.

-fol. 128v-

(Saca INÉS unas cartas atadas con un listón verde,  
valas leyendo DOÑA LEONOR y rompiéndolas.)

Y dice la primera...

¡Dirá mentiras con palabras de oro,  
ay, quién no las creyera!

(Carta.)

«Dulce señora mía, yo os adoro 630  
y en este gusto ciego  
de un día en otro hasta la muerte llego.»

INÉS; ¿Rómpele?

DOÑA LEONOR Por infame,  
de amor que engaña y llora. Aqueste leo.  
(Carta.)

«Venturosa se llame, 635  
hermosa castellana, mi deseo,  
pues solo el deseáros  
es premio al padecer que causa amaros.»  
También esta condeno.  
(Rómpele.)

INÉS; ¿Por qué?

DOÑA LEONOR Por alevoso a mis verdades, 640  
este pienso que es bueno.

(Carta.)

«Si de mi pura fe te persuades,  
no quiero persuadirme,  
si no es saber que no hay ausente firme.»

Veamos esta, ¡ay, cielo! 645

(Carta.)

Yo me muero de amor, Leonor, me abrasa,

ángel de puro yelo.  
(Rómpele.)  
¡Qué derretido portugués!

(Dentro ruido.)<sup>3</sup>

INÉS En casa  
siento gente y ruido.  
Don Juan dicen, señora, que ha venido.<sup>650</sup>

DOÑA LEONOR ¿Cómo don Juan?

INÉS Sin duda,  
señora, que es don Juan.

DOÑA LEONOR Temblar me has hecho,  
el color se me muda  
y quiere el corazón romper el pecho,  
sus golpes he sentido;<sup>655</sup>  
sin duda me pregunta si ha venido.  
Corazón, sosegaos,  
mis ojos son más cuerdos y desean  
ver su dueño, esperaos.

INÉS De las postas sospecho que se apean.<sup>660</sup>

DOÑA LEONOR Doyte, Inés, un vestido.

INÉS Tus manos beso.

DOÑA LEONOR Ya su olvido olvido.

-fol. 129r-

(Salgan DON JUAN DE SOSA y BELTRÁN, vestidos de camino.)

DON JUAN ¿Podrá llegar a esas manos  
vuestro ausente portugués?

DOÑA LEONOR¿Cómo a las manos después665  
de agravios tan inhumanos?

DON JUAN¿Yo agravios, señora mía?  
¿Qué dices?

BELTRÁN¿Y ella, señora  
Inés, no me abraza agora?

INÉS Si quisiera, bien podía.670

BELTRÁN Oiga el cruel desdeñazo.

DON JUAN Señora, ¿en qué os ofendí,  
que aun por huésped merecí  
lo que es el primer abrazo?  
Dadme a besar esas manos.675

DOÑA LEONOR Bien me lo aconseja amor,  
mas como es amor traidor,  
afuera consejos vanos.

DON JUAN De aquel pasado rigor,  
mi amor, señora, os avisé.680

DOÑA LEONOR No me acordéis lo que os quise,  
que despertáis mi dolor.

DON JUAN No niegan los más tiranos  
las manos a los que vienen.

DOÑA LEONOR Yo sé el peligro que tienen,685  
no me toquen vuestras manos.

DON JUAN Yo os aconsejo, Leonor,  
que no me cerréis las puertas.

DOÑA LEONOR¿Dónde hay mentiras más ciertas  
que en los consejos de amor?690

DON JUANPues matáis, ojos tiranos,  
no estáis enfermos de amor,  
que en amor, cuando hay rigor,  
los que matan son los sanos.  
Mas pues que me aborrecéis,695  
Beltrán, búscame posada,  
que no es mucho que ocupada  
ojos en Leonor la halléis.  
La ausencia su oficio ha hecho.

DOÑA LEONORSi fuera como vós,700  
que no se aposenta en vós  
la verdad de un limpio pecho.  
Vós que habéis tenido a Clara  
y a otras muchas afición,  
tenéis alma de mesón,705  
que aposenta cuanto para,  
y que os vais o que os estéis  
no importa.

DON JUAN¡Tened, oíd!

DOÑA LEONORA Clara, don Juan, mentid,  
aunque verdad la tratéis,710  
que aquí no hay para qué.  
(Vase.)

DON JUANIré tras vós como loco,  
que no es bien tenerme en poco  
por tanta lealtad y fee.  
No será el amor de Clara715  
quien esos celos os da,  
sino el ser claro que ya  
vuestro olvido se declara.  
(Vase.)

BELTRÁN¿Qué es esto, Inés?

INÉSLa razón

que mi señora ha tenido,720  
de tal mudanza y olvido  
después de tanta afición.

BELTRÁN Yo no lo entiendo ni sé  
que don Juan le hiciese ofensa,  
pero si Leonor lo piensa,725  
justo castigo le dé,  
y tú a mí tus bellas manos.

INÉS;Hágase allá, majadero!

BELTRÁN¿Qué dices?

INÉSQue no le quiero.

BELTRÁNHa de haber consejos vanos.730  
Y aquello de mi dolor.

INÉSLa señora doña Clara  
no tendrá criada.

BELTRÁNPara  
estornudo de Leonor,  
que tú debes de tener 735  
en esta ausencia algún daifo.

INÉSQué linda flor de azufaifo.

-fol. 129v-

BELTRÁNDe carrasco solía ser.  
En fin, ¿buscamos posada?

INÉS Si no es que don Juan suplique 740  
a su padre don Fadrique,  
ya está la sentencia dada.

BELTRÁN Las dos juntas se declaran.



INÉS Tienes alma de mesón,  
donde por tu condición<sup>745</sup>  
todas las borricas paran.  
No me verás en tu vida.  
(Vase.)

BELTRÁN Inés, Inés, trascolose.  
Era mujer y mudose;  
quien presto ama, presto olvida.<sup>750</sup>

(Váyanse y salgan el PRÍNCIPE y RUY DE SILVA.)

PRÍNCIPE ¿Mi padre en Ceuta?

RUY DE SILVA Así, señor, se dice.

PRÍNCIPE Estraño caso.

RUY DE SILVA Admira y causa espanto;  
ver lo que ha mandado contradice.  
El reino que te dio con celo santo,  
de morir como Dios en la Cruz puesto,<sup>755</sup>  
querrá pedirte y olvidarse tanto  
de cuanto no puede haber partido honesto  
para que deje de ser rey un hombre  
del cetro y de la púrpura compuesto.

PRÍNCIPE Siendo yo rey no habré perdido el nombre<sup>760</sup>  
de hijo.

RUY DE SILVA Así es verdad.

PRÍNCIPE ¿Pues qué le mueve  
a que de entrar en Portugal se asombre?

RUY DE SILVA Temor tiene, señor, pues no se atreve.

PRÍNCIPE¿Tengo yo de poner en él las manos?  
Vida a quien vida la que tengo debe.765

RUY DE SILVA Dijo aquel gran valor de castellanos,  
Gonzalo Hernández, capitán famoso,  
que la tierra tenía dos tiranos:  
el papel y el veneno riguroso;  
el papel, porque en él tan libre escribe770  
el hombre más cobarde y vergonzoso.  
El veneno, señor, porque el que vive  
sin sangre y con silencio de la muerte,  
y el agresor ni aun lástima recibe.

PRÍNCIPE Está bien dicho, Ruy de Silva; advierte, 775  
que aunque hay venenos, como temen tantos,  
aquí la ley y la piedad los vierte.  
Mejor guardamos los preceptos santos  
de honrar los padres, pésame que puedan  
vanas sospechas ofrecerle espantos.780

-fol. 130r-

Mas pues ellos con él en Ceuta quedan,  
partamos a libralle dél y dellos  
mientras el mar y el viento lo concedan.  
Prevenid en que parta y él y ellos  
se aseguren de mí, pues que me ofrece 785  
hazaña tan piadosa los cabellos.

RUY DE SILVA¿Qué dices, gran señor?

PRÍNCIPE¿Que si el mar crece  
hasta los cielos y el airado viento  
las márgenes opuestas estremece,  
tengo de ver mi padre!

RUY DE SILVA Justo intento790  
y admirable piedad.

PRÍNCIPE El cielo sabe  
con la verdad que sus trabajos siento.

RUY DE SILVAEl mundo te honre y Portugal te alabe.

(Váyanse y salen el REY DON ALONSO y LEONEL DE LIMA.)

LEONELNotables cosas, señor,  
refieren los que vinieron 795  
de Portugal.

DON ALONSO Tiene Juan  
divino el entendimiento.

LEONELRepública no se ha visto  
que tenga mayor concierto,  
con salva de los romanos 800  
y con perdón de los griegos.  
Rindan Atenas y Roma  
leyes, laureles y premios,  
las togas del Consulado,  
sus césares y pompeyos. 805  
Pongan coronas murales  
y cívicas por el suelo  
y las navales que forman  
marítimos instrumentos  
a los pies del gran don Juan, 810  
que en el popular gobierno  
y militar disciplina  
el mundo tiene suspenso.  
Ya le va sirviendo el oro  
de tantos descubrimientos 815  
en los reinos donde el sol  
produce los hombres negros.  
Ya el África está temblando,  
Fez, Tarudante y Marruecos,  
y a los montes claros hace820  
oscuro su nombre el miedo.  
Reyes ha tenido insignes  
Portugal, pero sospecho  
que tu hijo los excede.

DON ALONSO Muchas gracias debo al cielo,825  
Leonel de Lima, en tener  
en trabajos tan inmensos

hijo de tanto valor.

LEONELEs de suerte, que en los reinos  
más extranjeros le llaman<sup>830</sup>  
hoy el príncipe perfecto;  
no hay virtud que falte en él,  
de todas está compuesto  
un sujeto celestial,  
a ningún vicio sujeto<sup>835</sup>  
y si alguna mocedad  
tuvo aunque pocas sabemos,  
está tan cuerdo, señor,  
que es de los mozos ejemplo,  
espejo de los casados<sup>840</sup>  
y retrato de los viejos.

DON ALONSO; Ay, hijo, mis ojos vean  
tu afable rostro primero  
que los cierre la que acaba

-fol. 130v-  
los reyes y los imperios!<sup>845</sup>  
Digno es el reino de ti.

(Sale DON FERNANDO, alborotado.)

FERNANDO; Oh, famoso amparo y dueño  
del lusitano valor,  
tan digno de honor eterno!  
¿Qué haces con tal descuido,<sup>850</sup>  
en tantos cuidados puesto?  
Sobre ti viene tu hijo,  
tu legítimo heredero.  
A quien diste a Portugal,  
por dicha, con mal acuerdo,<sup>855</sup>  
porque quien da lo que es suyo  
antes de su muerte, pienso  
que se arrepiente, aunque tarde  
y cuando falta el remedio.  
En un pequeño navío,<sup>860</sup>  
a quien el ligero viento  
sirve de pies en las velas  
como de mano en los remos,

dicen, señor, que en la Almina  
tomó con su gente puerto. 865  
¿Qué piensas hacer?

DON ALONSO Huir,  
pues Dios me trajo a tal tiempo,  
Fernando, por mis pecados,  
que cuando castiga el cielo  
los padres, es cuando toma<sup>870</sup>  
los hijos por instrumentos.

(Váyanse a entrar y salga a un mismo tiempo el PRÍNCIPE, RUY DE  
SILVA, el GRAN PRIOR y otros.)

PRÍNCIPE ¿Dónde, señor? En mi pecho,  
en mi alma, en mis entrañas.  
Aunque indigno templo vuestro  
pero de mí para mí,<sup>875</sup>  
seré bien seguro templo,  
y para vos pues por vos  
es cuanto vos habéis hecho.

DON ALONSO ¿Es el Rey?

PRÍNCIPE No, mi señor,  
que el Rey vos soys, que yo tengo <sup>880</sup>  
solo el ser vuestra hechura,  
solo, y en ser hijo vuestro,  
tanta gloria que es mayor,  
que los mayores imperios.  
Si fui rey, fui porque vos <sup>885</sup>  
lo mandastes, que obedezco  
siempre vuestra voluntad,  
como divino precepto.  
Perdonadme si reiné,  
rey poderoso, viviendo <sup>890</sup>  
vuestra majestad, que yo  
no tuve culpa, a lo menos  
huélgome que hayáis venido,  
porque es la emienda que tengo,  
pues volveréis a ser rey <sup>895</sup>  
y yo a ser príncipe vuestro.

Tomad, señor, la corona,  
volved a honrar vuestro reino,  
mejoralde de señor,  
de luz, de amparo y gobierno.900  
Sin vós estábamos todos  
con notable desconsuelo.  
Gracias a Dios que venistes,  
gracias a Dios que habéis vuelto,  
mil veces beso esos pies.905

DON ALONSO Levántate, Juan, del suelo,  
si no quieres que se humille  
tu padre a tus pies.

PRÍNCIPE; Teneos,  
teneos, mi padre amado!  
Que yo soy quien no merezco 910  
besar la tierra que pisan  
los pies que sus pies han puesto  
tanta tierra, tanto mar,  
tantos climas tan diversos,  
desde el etíope adusto915  
hasta el español soberbio.  
Venid conmigo, señor,  
a Portugal, donde quiero

-fol. 131r-  
daros cuanto me habéis dado,  
dando mil gracias al cielo920  
que me dio para pagaros  
reino si me distes reino.

DON ALONSO Hijo discreto en el mundo,  
hijo con el mismo extremo  
piadoso, lágrimas sean 925  
palabras porque no puedo  
responder enternecido  
de ver a un hombre que ha puesto  
su laurel sobre las sienas  
de cuantos ilustres hechos 930  
celebra la antigua historia;  
en hora buena te dieron  
ese ser, estas entrañas.  
Donde de nuevo te vuelvo,  
que para poder pagarte 935  
te pongo en ellas de nuevo,  
porque volviendo a nacer

me debas dos nacimientos,  
pues ya me has pagado el uno,  
en cuya verdad te beso 940  
ese rostro, honor del mundo.  
Digno de mayores cetros,  
iré seguro contigo  
más que de mí mismo haciendo  
de tus lágrimas la carta, 945  
de tu amor el juramento;  
no puedo decirte más.

PRÍNCIPE Prelados y caballeros,  
el Príncipe vuelvo a ser,  
no el Rey, y así os mando y ruego 950  
llamáis Infante a mi hijo.  
¿Hareislo así?

TODOS Así lo haremos.

PRÍNCIPE Mirad que el Príncipe soy.

PRIOR Desde hoy te llamaremos  
el Príncipe, gran señor, 955  
mas el Príncipe perfeto.

## Acto II

Tocan chirimías y sale acompañamiento, y DON JUAN DE SOSA de  
Embajador, el REY DON FERNANDO EL CATÓLICO, la REINA DOÑA  
ISABEL y  
BELTRÁN detrás.

FERNANDO Con esas cartas podéis  
partir cuando os diere gusto.

DON JUAN Con justa causa tenéis,  
rey poderoso y augusto,  
la fama que merecéis.<sup>5</sup>  
Y, vós, hermosa señora,

desde el ocaso al aurora,  
y del austro al mediodía,  
la Libia ardiente y la fría  
Escitia vuestro nombre adora.10

DOÑA ISABEL  
Cuando Fernando tuviera  
el mayor lustre del mundo,  
vuestro Rey le escureciera  
y a su valor sin segundo  
la fama, el laurel le diera. 15  
Que aunque es verdad que ha perdido  
a su padre Portugal,  
Alfonso segundo ha sido  
hasta el mar occidental

-fol. 131v-  
por sus hazañas temido,20  
con el gran don Juan le queda  
tan soberano señor  
que no hay valor que le exceda.

DON JUAN  
Pagar tan alto favor  
no hay satisfacción que pueda.25

DOÑA ISABEL  
El hombre que he deseado  
ver con mayor afición  
es vuestro rey.

DON JUAN  
Si pintado  
de mi corta relación,  
con más verdad que cuidado, 30  
señora, le queréis ver,  
podré, haciéndole correr  
la cortina a su retrato.

DOÑA ISABEL  
Decid.

DON JUAN  
Por no ser ingrato  
ignorante quiero ser. 35  
El invicto rey don Juan,  
el Segundo, aunque el primero  
en el heroico valor,  
en el militar esfuerzo  
rey tercio de Portugal, 40



desde el Santo Alfonso el Bueno  
a quien dio sus mismas llagas,  
por armas el rey del cielo,  
es hombre proporcionado,  
de suerte en mediano cuerpo, 45  
con tal rostro y gravedad  
que entre mil hombres diversos  
le conocerán por rey  
que luego obliga a respeto.  
En las cosas de placer<sup>50</sup>  
es afable aunque modesto.  
Y en las que son de importancia  
humanamente severo;  
en lo blanco de los ojos,  
venas de color sangriento,<sup>55</sup>  
airado, le hacen temido,  
que pone el mirarle miedo,  
como alegre confianza  
verle cuando está contento,  
porque las venas de sangre <sup>60</sup>  
vuelve de color de cielo.  
Es bien hecho a maravilla  
y galán por todo extremo.  
La habla apacible y mansa,  
en los donaires discreto<sup>65</sup>  
y en las sentencias tan sabio  
que ningún romano o griego  
de cuantos celebra el mundo,  
habló mejor a su tiempo;  
es hombre sin arrogancia, <sup>70</sup>  
de tan altos pensamientos,  
que en sus acciones parece  
que el mundo le viene estrecho;  
es justiciero y piadoso,  
y piadoso y justiciero.<sup>75</sup>  
De suerte que es la prudencia  
de los extremos el medio,  
en mercedes y castigos  
mucho se parece al cielo.  
No hay excepción de personas, <sup>80</sup>  
quita al malo y premia al bueno,  
sabe todos los que son  
en su reino beneméritos.  
Y aunque ausentes, no olvidados,  
se acuerda de darles premios, <sup>85</sup>  
tanto que en Roma, en las Indias  
y en Jerusalén viviendo  
letrados y capitanes  
que no puede ser más lejos,  
las encomiendas y mitras<sup>90</sup>

les envía conociendo  
sus méritos y servicios  
de que él está satisfecho,  
con que a ser buenos se animan  
letrados y caballeros. 95  
Guarda las leyes que hizo  
como si fuese sujeto  
a las leyes el que es rey,  
y es rey de tan alto extremo  
en cosas de religión 100  
que admira tan alto celo.

-fol. 132r-

Contáronle un cierto día  
que en una casa de juego  
se blasfemaba el divino  
nombre de Dios y sintiendo 105  
este agravio de su honor  
mandó que pusiesen luego  
fuego a la casa y ardió  
hasta los mismos cimientos.  
Desde que murió su padre 110  
a quien volvió a dar el reino  
que le había dado en vida,  
digna hazaña de su pecho,  
ningún sábado ha dejado  
de ver los presos y pleitos 115  
que allá relación llamamos,  
en que parece que vemos  
un ejemplo en Salomón,  
con divino entendimiento.  
Es don Juan en sus palabras 120  
tan cierto y tan verdadero,  
que si promete una cosa,  
va tan alegre y contento  
el hombre a quien la promete,  
como si fuera el efecto; 125  
estima notablemente  
a los nobles caballeros,  
a los que tratan verdad  
y a los que tienen extremo  
en alguna profesión 130  
con que procuran ser diestros  
en todas artes y oficios  
por el interés y el premio.  
Es en el dar Alejandro  
pero da mejor que el griego, 135  
que él miró la propia fama  
y este el ajeno provecho.  
Tiene un libro de memoria

donde él mismo va escribiendo  
los servicios que le hacen, 140  
que satisface a su tiempo  
y con dar a todos tanto,  
por otra parte le vemos  
solicitar cuidadoso  
su prosperidad y aumento, 145  
ya con las nuevas conquistas  
del moro, del indio y negro,  
ya con piadosos arbitrios  
de las rentas de sus reinos.  
Sus limosnas son tan grandes 150  
que llegan al monte excelso  
donde Caterina yace  
y Dios legisló su pueblo  
de su divino sepulcro.  
Favorece tanto el templo 155  
que se ve bien el amor  
que tiene a su santo dueño,  
porque jamás por sus llagas  
cosa alguna le pidieron  
que la negase, si acaso 160  
no era en daño de tercero.  
Es desenvuelto y mañoso,  
danza muy galán y diestro,  
y anda tan bien a caballo  
que hasta agora no sabemos 165  
quién lleve en entrambas sillas  
más fuerte y airoso cuerpo.  
Corta de un revés cuatro hachas,  
tal fuerza el brazo derecho  
alcanza y tal compostura 170  
de gruesas venas y niervos.  
Gusta mucho de la caza,  
ya con aves, ya con perros,  
al jabalí por el monte  
y a la garza por el viento. 175  
Los más domingos y fiestas  
sale a caballo moviendo  
los corazones a amor  
con rostro grave y risueño,  
que lo que ha de ser amado 180  
es cosa forzosa verlo,  
porque solamente a Dios

-fol. 132v-

le amamos y no le vemos.  
Las cosas de su capilla,  
como plata y ornamentos, 185  
no reconocen igual;

la música solo al cielo.  
Es su devoción muy grande  
a los divinos misterios  
y al pan de amor, es su amor 190  
exceso, porque es exceso.  
Tiene en cuantas cosas tiene  
oratorios bien compuestos  
adonde todas las noches,  
que es loable y santo celo, 195  
se retira en oración.  
Son sus entretenimientos  
músicas, toros y danzas,  
ver luchar fuertes mancebos  
y ejercitar varias armas,200  
pero vanamente emprendo,  
no siendo yo Jenofonte,  
pintaros con rudo ingenio  
tan nuevo cristiano Ciro,  
porque tengo por muy cierto205  
que para ejemplo de reyes  
hizo este príncipe el cielo.

FERNANDO¿A quién no pone afición  
de príncipe tan perfeto  
la fama y la relación?210

DOÑA ISABELEs el ejemplo, en efeto,  
de la mayor perfección.  
Bien merecen admiraros,  
estilos que son tan raros.

DON JUANLo menos solo os refiero,215  
que lo más dejarlo quiero  
a dos ingenios tan claros.

FERNANDOEn lo que tratado habemos,  
acerca de nuestra hija  
resolución tomaremos.220

DON JUANYa el reino se regocija  
con dos tan altos estremos.

DOÑA ISABEL¿Qué edad el Príncipe tiene,  
que nuestro yerno ha de ser?

DON JUAN Trece años a cumplir viene 225  
por ahora.

FERNANDO Por tener  
tan poca edad nos detiene.  
Escrito habemos, que ya  
resolución se tomó.  
Su esposa Isabel será. 230

DON JUAN En su nombre os beso yo  
las manos.

DOÑA ISABEL Resuelto está,  
Fernando, de que esto sea.  
Hoy os partiréis.

DON JUAN Castilla,  
reyes de Granada os vea. 235

(Vuelven a tocar, éntanse los REYES, quedan DON JUAN DE SOSA y  
BELTRÁN.)

DON JUAN ¿Beltrán?

BELTRÁN ¿Qué mandas?

DON JUAN Ensilla; 4  
amor la patria desea,  
que hoy a verla he de volver.

BELTRÁN Si da licencia Leonor.

DON JUAN Paró en pesar su placer. 240  
Si fuere Circe su amor,  
Ulises sabré yo ser.

¿Ves toda aquella braveza,  
que al venir mostró celosa?  
Pues en fingiendo tristeza<sup>245</sup>  
mi amor se rindió amorosa,  
que la mayor fortaleza  
de la mujer que no sabe,  
tiene un alcaide traidor,  
que al enemigo más grave <sup>250</sup>  
de cuantos tiene el honor,  
rinde la fuerza y la llave.  
Confesome finalmente  
Leonor que adoraba en mí  
y estando su padre ausente, <sup>255</sup>  
el Comendador que aquí  
me honró como su pariente.  
Tuve una noche lugar  
de que le hallase el deseo.

BELTRÁN¿Qué dices?

DON JUANQue pude entrar,<sup>260</sup>

-fol. 133r-  
lo que yo mismo aún no creo;  
ya no hay más qué desear.

BELTRÁN¿Luego, ¿el deseo cesó?

DON JUAN¿Y aún estoy arrepentido.

BELTRÁN¿Por qué?<sup>265</sup>

DON JUANPorque me costó  
una cédula en que yo  
confieso ser su marido.

BELTRÁN¿Si te vas a Portugal,  
¿qué se te da de lo escrito?<sup>270</sup>

DON JUANEs Leonor muy principal.

BELTRÁN Siempre fue de amor delito  
cumplir las promesas mal.

DON JUAN Corre, suda y se resfría.

BELTRÁN Con esta manta de ausencia 275  
queda seguro.

DON JUAN Este día  
me voy con más diligencia,  
que tuve al venir porfía.  
Los gustos de amor fiados,  
porque escarmienten sus dueños, 280  
siempre fueron mal pagados  
que son gozados pequeños  
y grandes imaginados.

BELTRÁN Luego cobrará de ti  
tarde o nunca en Portugal. 285

DON JUAN Beltrán, cuando vine aquí  
quise a doña Clara mal  
por lo que una noche vi.  
Mas ya vuelvo con intento  
de adorarla, que es mujer 290  
de mayor merecimiento.

BELTRÁN ¿Que de amor siempre ha de ser  
sombra el arrepentimiento?  
Pues yo te digo que Inés...

DON JUAN ¿Hay algo que obligar pueda? 295

BELTRÁN Allí lo sabrás después.  
Su cedulita le queda.

DON JUAN ¿Y cumplirlasla?

BELTRÁN Al revés.

DON JUAN Si no es que tú me lo mandes,  
lindas burlas.

BELTRÁN Lindas grandes.300

DON JUAN ¿Cédula le hiciste?

BELTRÁN Sí,  
mas la paga remití  
para los bancos de Flandes.

(Váyanse y salen LEONEL DE LIMA5 y RUY DE SILVA.)

LEONEL Notables son del rey don Juan las dichas,  
después de muerto el Rey su padre Alfonso305  
tuvo grandes trabajos y desdichas.

RUY DE SILVA Estos descubrimientos son notables  
y van tan adelante sus conquistas  
que acá también hay cosas nunca vistas;  
oro, marfil, diamantes, plata y perlas,310  
le van enriqueciendo.

LEONEL A verle vino,  
aunque tan largo y áspero camino,  
Benoy, rey etíope, su reino  
llaman Gelofe.

RUY DE SILVA El Rey.

(Sale acompañamiento, el GRAN PRIOR, el PRÍNCIPE DON JUAN, vestido de rey.)



PRÍNCIPE Mucho me huelgo<sup>315</sup>  
que trate Benoy de ser cristiano.

PRIOR Eso dice, señor, que más le obliga

-fol. 133v-  
y así os pide licencia que la mano  
quiere besaros.

PRÍNCIPE ¿Dónde queda?

PRÍNCIPE Afuera  
aguarda vuestro gusto.

PRÍNCIPE Hola, llegadme<sup>320</sup>  
esa silla, pondré la mano en ella,  
que no quiero sentarme, que aunque bárbaro,  
es rey en fin; decilde que entre luego.

PRIOR Tiene, señor, gallardo entendimiento.

PRÍNCIPE Por eso y por el nombre no me siento.<sup>325</sup>

(Sale BENOY, negro, de indio con plumas en el tocado.)

BENOY Prospere, Juan invicto,  
el poderoso cielo  
tu vida y reino.

PRÍNCIPE Seas bienvenido.

BENOY Al último distrito  
de la región del yelo<sup>330</sup>  
como la del calor se te ha rendido  
tu nombre esclarecido.  
Lleve en hombros la fama  
si puede a tanto peso

en cuyo nombre beso<sup>335</sup>  
tus pies y a las grandezas de tu fama.  
Vengo a ser más adusto  
porque es mayor que el Sol tu nombre agosto.  
Las guerras que he tenido  
con reyes de mis tierras<sup>340</sup>  
te habrán contado ya tus capitanes.  
En fin desposeído  
por sus injustas guerras  
vengo a pedir que su soberbia allanes.  
Valientes y galanes<sup>345</sup>  
tus portugueses fueron  
en sus fuertes navíos  
a los límites míos,  
donde mis pensamientos conocieron,  
a tu nombre humillados<sup>350</sup>  
y en vez de resistidos estimados.  
Grandes cosas emprendes,  
mas digno es de tu nombre,  
porque a no saber yo por el camino

-fol. 134r-  
del dios a quien pretendes<sup>355</sup>  
servir y que eres hombre,  
por Dios, de los cristianos imagino,  
que a tu nombre divino  
edificará altares,  
que viendo tus banderas<sup>360</sup>  
cubrir nuestras riberas  
y abrir camino en sus remotos mares,  
no es mucho atrevimiento.

REYVerte me ha dado general contento.  
Y pues noticia tienes<sup>365</sup>  
del Dios a quien confiesas,  
antes que trates de otra cosa es justo,  
pues a ninguna vienes,  
si nuestra ley profesas,  
que a ti te dé más bien, ni a mí más gusto, <sup>370</sup>  
que te bautices.

BENOYGusto  
de obedecerte luego,  
mas oye, te suplico  
de un deseo muy rico  
el pobre don con que atrevido llego<sup>375</sup>  
al primero segundo  
que ha tenido la fábrica del mundo.

De granos de oro puro  
de nuestras ricas minas  
te traigo cantidad, aunque son viles380  
y el oro queda oscuro  
con tus luces divinas,  
y los dientes que acá llamáis marfiles,  
de que labráis sutiles,  
hermosas diferencias,385  
y traigo cien diamantes,  
al Sol tan semejantes  
que suplirán de noche sus ausencias,  
y de esmeraldas finas  
dos peñas arrancadas de sus minas.390  
Un hermoso elefante  
a jugar enseñado  
con mil habilidades y de olores  
traigo copia bastante,  
y un pabellón pintado 395

-fol. 134v-  
que de dosel te sirva cuando comas.  
De los mares que domas,  
de plumas de colores  
nácares relucientes  
y con varias labores 400  
pintadas mil historias diferentes,  
fiado en que tu alteza  
perdonará mi bárbara pobreza.

REYId, Ruy de Silva, con él,  
para que el Rey y su gente,405  
como es justo, se aposente,  
que yo pienso hacer por él  
cuanto en mí fuere posible.  
Dadme esos brazos.

BENOYSeñor,  
al sol de vuestro valor410  
será tocarle imposible.

REYAmigos somos los dos.

BENOY6Dadme otra vez vuestra mano.

REYEn fin, ¿vós seréis cristiano?

BENOY7Placiendo a Dios.

REYId con Dios.415

(Vase BENOY y RUY DE SILVA.)

REYPrior.

PRIORSeñor.

REYPrevenid  
fiestas de toros y cañas,  
y vós a vuestras hazañas  
alguna fama añadid.

LEONELLos caballos han venido,420  
señor, a buena ocasión.

REY¿Cuántos son?

LEONELCatorce son,  
pero los más no han tenido  
buen maestro en su crianza  
y ha menester, vuestra alteza,425  
hombre de cuya destreza  
se pueda hacer confianza  
y este se había ofrecido  
pero no os puede servir.

REY¿Qué tiene?

LEONELQuiero decir430  
que es bajamente nacido.

REY¿Mucho?

LEONELEs su padre harriero.

REYNo importa, sírvame aquí  
que no ha de enseñarme a mí,  
para las bestias le quiero.<sup>435</sup>  
No sabes que sé estimar  
los que tienen excelencia  
en sus oficios.

LEONELLicencia  
tenéis, bien podéis entrar.

(Sale un PICADOR.)

PICADORDeme los pies vuestra alteza.<sup>440</sup>

REYESos caballos mirad.

PICADORVeréis mi curiosidad,  
mi cuidado y mi destreza.  
En cuatro días veréis  
que solo les falta hablar.<sup>445</sup>

REYCon callar y con picar,  
eso que decís haréis.

PICADORMis pies alabaros quiero,  
raros son.

REYLeonel.

LEONELSeñor.

REY Picado está el picador 450  
de hablar, mira si es barbero.  
Y mirad si hay por ahí  
alguien que me quiera hablar.

LEONEL ¿Hay quien quiera negociar?

REY Dad voces.

LEONEL Dicen que sí. 455

(Sale un VIEJO, con un memorial.)

VIEJO La merced que este papel  
dice, os pido.

REY Ya la he dado.

VIEJO Ciña tu frente el sagrado  
y vitorioso laurel.  
Véaste señor del mundo, 460  
que es corto nuestro hemisfero.

-fol. 135r-  
Seas en dicha el primero  
como en el nombre el segundo.  
Llegue al Japón tu corona.

REY Habeisme bien entendido. 465

VIEJO Sí, señor, que lo que pido  
habéis dado a otra persona.

REY ¿Pues por qué me agradecéis  
lo que ha sido en vuestro daño?

VIEJO Porque en este desengaño 470  
notable, merced me hacéis,  
que si yo aquí me estuviera,  
a mi casilla faltara,  
mi hacienda en vano gastara  
y tiempo y pasos perdiera.475  
Con esto luego me iré.

REY Iréis mejor despachado,  
no del oficio que he dado,  
que otro mejor os daré,  
porque quien mercedes quiere480  
los desengaños hacer,  
mejor sabrá agradecer  
las mercedes que le hiciera.  
Alcaide sois del lugar,  
donde pedís regidor.485

VIEJO Beso vuestros pies, señor.

REY Mirad si hay quien quiera hablar.

(Vase el VIEJO y sale un CRIADO, con unas llaves.)

CRIADO Aquestas llaves te envía,  
señor, de Mora el alcaide,  
porque ya espirando queda.490  
Mandome que te besase  
las manos y en ellas mismas  
las entregase.

REY Que falte  
un fidalgo tan valiente  
me pesa. Volved y dadle 495  
las llaves, pues tiene un hijo,  
y decilde que quitarle  
a su hijo lo que es suyo  
no es justo, que dé las llaves  
de su mano a quien le hereda 500  
la lealtad, valor y sangre.

CRIADO Beso vuestros pies.

REY Andad.

(Vase el CRIADO y sale MENDO ENRÍQUEZ.)

LEONEL ¿Hay más alguno que hable  
a su alteza?

MENDO Aquí estoy yo.

REY Pues Mendo Enríquez, ¿qué os trae 505  
por acá? ¿Qué es menester?

MENDO Vaco señor, que Dios guarde,  
la alcaidía de Castil  
David y podréis honrarme  
con ella, si sois servido.510

REY ¿Dejó hijos el alcaide?

MENDO Cinco o seis pienso que deja.

REY Pues en caso semejante  
lo que podré hacer por vós  
será el no decir a nadie,515  
una demanda tan necia  
y agradecedme que os guarde  
secreto, siéndolo tanto,  
pues que teniendo el alcaide  
cinco hijos, me pedís520  
de Castil David las llaves.

MENDO Conozco mi error.



(Vase y sale RUY DE SILVA.)

RUY DE SILVA  
Ya queda  
en la mejor casa y calle  
apostado el gelofe.

REY  
De hacer las fiestas se trate,<sup>525</sup>  
mas id a comer ahora,  
que me parece que es tarde.  
Ea, Prior, caballeros,  
adiós.<sup>8</sup>

PRIOR  
Tu nombre dilate  
a los dos polos del mundo.<sup>530</sup>

REY  
Dios te guarde.

-fol. 135v-

(Vanse y queda LEONEL, sin que le vea el REY, y el REY solo.)

REY  
Con justa causa, agradecido cielo,  
miro mi reino dilatarse tanto  
que causa el nombre portugués espanto  
del clima que arde hasta el que baña el yelo,<sup>535</sup>  
el mar de Taprobana, el indio suelo,  
de la China respeta el blasón santo,  
sin que pueda impedir sireno canto  
las naves que arma tan divino celo.  
El remoto ceilán, el chino, el persa, <sup>540</sup>  
bárbaro y moro sus laureles bajen  
y la nación más última y diversa.  
Ya no es posible que mi curso atajen,  
porque no hay para el Rey fortuna adversa  
si imita a Dios, porque es de Dios imagen.<sup>545</sup>  
¿Quién está ahí?

LEONEL  
Yo, señor.

REY¿No os mandé a todos que os vais  
a comer?

LEONELVós lo mandáis  
y yo tuviera a favor  
de la fortuna el poder<sup>550</sup>  
ir a obedeceros hoy,  
mas a comer no me voy  
por no tener qué comer.  
Ruy de Silva, y el Prior,  
y los demás bien pudieron<sup>555</sup>  
irse a comer y ansí fueron  
porque lo tienen, señor.  
Pero yo, cuando mandáis  
que nos vamos a comer,  
¿cómo os puedo obedecer<sup>560</sup>  
si de comer no me dais?

REYHabeislo dicho tan bien  
que despertastes mi olvido.  
Una encomienda he tenido  
guardada que os está bien.<sup>565</sup>  
Vale cuatro mil ducados.

LEONELPues ya me voy a comer,  
que es muy justo obedecer  
vuestros reales mandados.

(Vanse y salen DOÑA LEONOR y INÉS, DON JUAN DE SOSA y  
BELTRÁN.)

DOÑA LEONORSi pudiera hacer del llanto<sup>570</sup>  
palabras, tú conocieras  
del alma que desesperas  
cuánto amor obliga tanto.  
Que te vayas no me espanto,  
pues ya supe que debías <sup>575</sup>  
volver al centro en que habías  
visto de tu parte el cielo,  
ni de ver el presto vuelo

con que al bien llegan los días.  
Solo me espanta saber<sup>580</sup>  
que pueda en esta partida  
conservar don Juan mi vida,  
el pensar volverte a ver,  
que ya como tu mujer,  
bien puedo estar temerosa, <sup>585</sup>  
quisiera decir celosa,  
mas no quiero que te alteres  
porque en las propias mujeres

-fol. 136r-  
es siempre cansada cosa.  
Si te acordares de mí,<sup>590</sup>  
tal vez que ocioso te halles  
destas rejas, destas calles  
donde me viste y te vi,  
piensa que una mujer fui  
a quien dentro de tu casa<sup>595</sup>  
conquistaste, que la abrasa  
mejor en toda ocasión  
el doméstico ladrón,  
que el que por la calle pasa.  
No pude yo defenderme,<sup>600</sup>  
portugués del alma mía,  
de tu amorosa porfía  
tan cerca de verte y verme,  
huésped, pudiste vencerme.  
Así de Eneas se escribe, <sup>605</sup>  
la mujer que le recibe  
después se ha de hallar burlada,  
que de ordinario la espada  
rompe la casa en que vive.

DON JUAN  
No me olvidaré de ti, <sup>610</sup>  
bellísima castellana,  
que noche, tarde y mañana  
pienso pensar siempre en ti,  
la palabra que te di  
con mi nombre la firmé <sup>615</sup>  
presto a verte volveré  
y me casaré contigo,  
que el tiempo será testigo  
de aquesta verdad y fee.  
Con tu rey queda tratado<sup>620</sup>  
su niña Isabel casar  
con mi Príncipe y en dar  
la nueva me va un estado.  
Volveré con el cuidado

que del que tienes recibo, 625  
con esta prisa me privo  
de tus bellos ojos hoy,  
porque piensa el Rey que estoy  
puesto ya el pie en el estribo.

DOÑA LEONOR; Ay, don Juan! ¿Si has de olvidarme?630  
Si has de ser hombre en la fee  
y el estribo de ese pie,  
ha de ser para dejarme,  
quieres si quiera obligarme.  
Mientras que no puedo verte,635  
con escribirme de suerte  
que pierda a la ausencia el miedo,  
mira mis ojos que quedo  
con las ansias de la muerte.

DON JUANMal hace mi pensamiento640  
en dudar que he de escribir,  
pues no he de poder vivir  
con otro mantenimiento;  
cartas vendrán por el viento  
como a la patria el cautivo645  
y mientras ausente vivo  
con la misma sangre sé  
que escribiendo te diré,  
señora, aquesta te escribo.

DOÑA LEONORTu memoria será prueba, 650  
mi bien, si me tratas mal.

DON JUANNació amor en Portugal,  
no llevo allá cosa nueva.

DOÑA LEONORSolo mi dolor te mueva  
y un amor tan excesivo, 655  
mientras de verte me privo.

DON JUANTú verás presto en mi carta  
lo que siento cuando parta,  
pues partir no puedo vivo,  
queda a Dios y él te me guarde.660

DOÑA LEONOR Adiós, que cobarde estoy.

DON JUAN Lo que tardo en irme hoy  
haces que en volver me tarde.

DOÑA LEONOR Soy como mujer cobarde  
aunque en la firmeza fuerte.<sup>665</sup>  
Vete y déjame a la muerte  
porque no puedo vivir  
para mirarte partir,  
cuanto más, volver a verte.

-fol. 136v-

(Vanse DON JUAN y DOÑA LEONOR, y quedan BELTRÁN y INÉS.)

BELTRÁN ¿Qué dices, señora Inés, <sup>670</sup>  
de aquesta triste partida?

INÉS ¡Ay, Beltrán, ya no lo ves,  
no tengo un hora de vida!

BELTRÁN ¿Diré aquello de los pies,  
de los estribos y acciones? <sup>675</sup>

INÉS Cásanme mucho razones  
de poetas arrendajos.  
Dime, Beltrán, tus trabajos  
por tus propias invenciones.

BELTRÁN ¡Ay, mi bien, que has de olvidarme! <sup>680</sup>

INÉS ¿Cómo, mi bien, si te adoro?

BELTRÁN Mira que podré vengarme,  
si me pierdes el decoro,  
con no volver a casarme.

INÉS Si hombre en mi vida mirare.685

BELTRÁN Calla, Inés, que eres mujer.

INÉS Porque en eso no repare  
tu amor dejaré de ser.

BELTRÁN ¿De ser?

INÉS Sí.

BELTRÁN Tu intento pare,  
que cierta fábula trata<sup>690</sup>  
que un hombre quiso una gata,  
de suerte, que cada día  
a Júpiter le pedía,  
con ofrendas de oro y plata,  
se la volviese mujer.<sup>695</sup>  
Júpiter lo vino a hacer  
y estando el hombre casado  
y ella sentada en su estrado,  
viendo cantar y tañer,  
dicen que un ratón pasó<sup>700</sup>  
y apenas ella le vio  
cuando corriendo tras él  
le dio uñarada cruel  
y al primero ser volvió.  
Pues aplico y digo, Inés,<sup>705</sup>  
que apenas verás después  
de mi ausencia y tu desmayo  
pasar un ratón lacayo  
cuando uñarada le des.

INÉS Mal conoces mi valor.<sup>710</sup>

BELTRÁN Las postas de mi señor  
han llegado; adiós, Inés.

INÉS ¿Escribirasme?

BELTRÁN Eso es  
hablar de vicioso humor.  
Verso ha de haber como el brazo, 715  
romance y esmeraldazo.

INÉS ¿Qué nombre me has de poner?

BELTRÁN Inesilis yo he de ser.

INÉS ¿Cómo, mi bien?

BELTRÁN Beltranazo.

INÉS Pues adiós.

BELTRÁN ¿Qué corazón 720  
me basta en esta ocasión?

INÉS Hoy se acabó mi alegría.

BELTRÁN Acuérdate que eres mía  
si pasare algún ratón.

(Vanse y sale LEONEL DE LIMA, con hábito de Alcántara, y un  
CABALLERO.)

LEONEL Ninguno como el Rey anda a caballo. 725

CABALLERO Él es en todo un príncipe perfeto.

LEONEL Dichoso el que merece ser vasallo  
de un rey en quien jamás se halló defeto.

CABALLERO No pienso que es pasión, mas yo no hallo

su igual en Portugal.

LEONEL Tiene sujeto 730  
para regir el mundo.

CABALLERO Qué gallarda.  
está la plaza.

LEONEL Brava fiesta aguarda.

-fol. 137r-

Los Reyes están ya en aquel tablado,  
que cubierto de telas encarnadas  
la frente adorna aquel dosel bordado, 735  
y a ellos, pies de sillas y almohadas  
el que miramos al siniestro lado,  
que las tiene pajizas y moradas,  
es para Benoy<sup>9</sup>, por quien se han hecho  
las fiestas.

CABALLERO Quiere el Rey mover su pecho. 740

LEONEL Los Reyes vienen por aquesta calle.

CABALLERO A pie vienen, por Dios, y de la mano  
trae a la Reina.

LEONEL ¡Qué gallardo talle!

CABALLERO Préciase dél, que a pie no viene en vano.

LEONEL A los tablados van a acompañalle, 745  
será razón.

CABALLERO Que bien lo grave, y llano  
juntó naturaleza en un sujeto.

LEONEL Quiso formar en él un rey perfeto.



(Tocan música, sale acompañando RUY DE SILVA y el REY y el PRIOR DON JUAN y la REINA DE PORTUGAL, de las manos.)

RUY DE SILVA Admirado está de ver<sup>750</sup>  
tantas ventanas compuestas,  
la grandeza destas fiestas  
no acaba de encarecer.

REY Tiene el bárbaro razón.

REINA Hoy es día que a cualquiera,<sup>755</sup>  
puesto que de España fuera,  
le causara admiración.

REY No tienen estos allá  
destreza ni policía.

REINA Lisboa en esta alegría<sup>760</sup>  
en dos extremos está.  
De grandeza y de riqueza  
todo es hermosura y oro.

[VOCES] (Dentro.)  
¡Guarda el toro, guarda el toro!

RUY DE SILVA ¡Huya, señor vuestra alteza!<sup>765</sup>

LEONEL Señor, en aquesta casa  
puede vuestra alteza entrar.

(Huyen LEONEL, y RUY DE SILVA, y los demás, quedan los REYES solos.)

REINA ¿Qué haré?

REY¿Cómo qué? Esperar.

REINA¿Pues no veis que el toro pasa?

[VOCES] (Dentro.)

¡Guarda el toro, guarda el toro!770

REYNo importa, yo estoy aquí.

(Éntrese el REY, desnudando la espada y sale por otra parte, ahí grita dentro.)

REYNotable herida le di.

REINACon justa causa os adoro.

REYPasad, bien podéis venir  
y volverme a dar la mano.775

REINATurbada estoy.

REYNo es en vano,  
viendo nuestra gente huir.

(Sale RUY DE SILVA.)

RUY DE SILVA¿Por qué se quedaba así

-fol. 137v-  
en la calle vuestra alteza?

REY Porque la real grandeza 780  
no sabe salir de sí.

(Sale LEONEL.)

LEONE Estamos, y con razón,  
afrentados deste caso,  
era muy estrecho el paso  
y grande la turbación. 785

(Sale el PRIOR.)

PRIOR ¿Es posible que esto ha hecho?

REY ¿Dónde bueno vais, Prior?

PRIORA ver, invicto señor,  
la grandeza dese pecho.  
Dejadme besar la mano 790  
con que tal hazaña hicistes.  
¡Qué brava herida le distes!

LEONEL Él prueba a correr en vano.  
Ya baña en sangre la calle.

RUY DE SILVA Don Juan de Sosa no diera 795  
esta herida aunque saliera  
vuestra alteza a celebralle.

REY Es mucha la diferencia  
de ir a caballo o a pie.

RUY DE SILVA La diferencia se vee 800

en el ánimo y la ciencia,  
que donde no hay prevención  
es el ánimo maestro.

REY Don Juan de Sosa es muy diestro,  
y a hallarse en esta ocasión<sup>805</sup>  
no sacara yo la espada.

PRIOR Bien sabe don Juan, señor,  
dar a un toro con valor  
o lanzada o cuchillada,  
mas son aciertos que en dallos <sup>810</sup>  
en buena fortuna están.

REY Sí, pero solo don Juan,  
fidalgos, sabe acertallos.

(Vanse todos, excepto el PRIOR.)

PRIOR Aunque yo me hubiera hallado  
en la ocasión que he perdido <sup>815</sup>  
no estuviera más corrido.

(Sale DON JUAN DE SOSA y BELTRÁN, de camino.)

DON JUANA lindo tiempo he llegado.

BELTRÁN Tu dicha es notable cosa.

PRIOR A mí me <sup>10</sup> conviene hacer  
como el Rey venga a entender, <sup>820</sup>  
que hay más que un don Juan de Sosa.  
Saldré a la plaza este día.  
(Vase.)

DON JUAN Con el valor de quien soy  
palabra, Beltrán, te doy  
que esta esperanza traía.825  
Llegué como he deseado;  
haz ensillar mi alazán.

BELTRÁN ¿Qué alazán?

DON JUAN Presto, Beltrán,  
que está el Rey en el tablado.

BELTRÁN ¿Tienes seso? ¿Estás en ti?830  
Cien leguas sin mudar sillas  
en postas, que mil postillas  
las postas han hecho en mí.  
En quitándote las botas  
saldrás a la plaza.

DON JUAN Advierte 835  
que no se escusa una suerte.

BELTRÁN Tengo las alforjas rotas,  
tu solo salir concierto  
porque si el toro me huele  
me ha de encontrar, como suele,840  
quien halla la puerta abierta.

DON JUAN Yo he de salir embozado  
con una capa con oro.

BELTRÁN ¿No era mejor ver el toro  
con el Rey en el tablado?845  
Recebir mil parabienes  
de los fidalgos y damas;  
siempre has de andar por las ramas,  
mira que cansado vienes

-fol. 138r-

y que hay toro descortés850  
que no ha de tomar en cuenta  
que vienes de venta en venta,  
y que a Leonor viste un mes.

Flaco estás, que en el color  
se te ven las dos jornadas.855

DON JUANDos veces, Beltrán, me enfadas:  
una en hablar de Leonor  
y otra en querer que no salga;  
desta grita no te alteras.

BELTRÁN Pues en tu error perseveras,860  
tu misma fuerza te valga.  
Caballo y capa con oro  
voy volando a prevenir,  
pero yo pienso dormir.

[VOCES] (Dentro.)  
¡Guarda el toro, guarda el toro!865  
¿Quién es este? El gran Prior.

DON JUANYa el Prior sale a la plaza  
presto.

BELTRÁN Todo me embaraza,  
¿no era más justo, señor,  
ir a ver a doña Clara?870

[VOCES] (Dentro.)  
¡Bravo Ruy de Silva viene!

DON JUAN Todo el mundo lugar tiene  
y en mi ausencia se declara.

[VOCES] (Dentro.)  
Don Gonzalo de Meneses  
sale agora muy galán.875

DON JUAN Bestia, dame mi alazán.

BELTRÁN Que a matar toros vinieses  
desde Toledo a Lisboa...

DON JUAN¿No tendrá en ausencia mía  
hidalgo la bizzaría880  
de que mi patria me loa?  
(Vase.)

BELTRÁN¿Yo pienso, mientras por fama  
sales a tal desatino,  
matar un toro de vino  
y derriballe en la cama.885

(Vanse, y salen DOÑA CLARA y ESPERANZA.)

DOÑA CLARA¿Pensamientos atrevidos  
pero muy bien empleados.  
Cuidados para cuidados  
aun apenas merecidos;  
aunque vais desvanecidos 890  
subid adonde os resista  
el alma al sol que conquista  
con tan dulce desvarío,  
que yo misma que os envío,  
os vengo a perder de vista. 895  
A lo menos no diréis,  
aunque de méritos faltos,  
que os pude subir más altos  
que la esfera que tenéis;  
lo que espanta es que duréis.900  
En tanta desconfianza,  
ardiendo tan sin mudanza,  
que hacéis el alma crisol,  
porque es llover y hacer Sol  
querer bien sin esperanza.905  
De manera amor me trata,  
que con quitarme la vida  
os estoy agradecida  
por la causa que me mata,  
fuera a mis ojos ingrata, 910  
si de tanta gloria llenos  
de morir los viera ajenos,  
que no hay vida que se iguale  
con muerte que tanto vale,  
que estimo la vida en menos.915

ESPERANZA Pienso que te has de volver  
de ese pensamiento loca.

DOÑA CLARA La causa que me provoca,  
¿qué otro efeto puede hacer?

ESPERANZA Ya que el antiguo querer 920  
de don Juan de Sosa ausente  
no templa el loco accidente,  
de los amores del Rey.

DOÑA CLARA De amor, Esperanza, es ley  
que viva el amor presente. 925  
Desde la noche que vi  
del Rey el bizarro talle

-fol. 138v-  
acuchillando en la calle  
aquellos hidalgos di  
en imaginar en mí 930  
sus heroicas perfecciones.  
Ponerse el alma en razones  
con la memoria es error,  
porque engendra un amor  
de dos imaginaciones. 935  
Con ausentarse don Juan  
y ver el Rey estos días  
crecieron las ansias más  
hasta el estado en que están;  
estos cuidados me dan 940  
una perezosa muerte  
que en vida se me convierte.  
El Rey no me ha de querer,  
mas yo tengo el padecer  
por la más dichosa suerte. 945  
Dos alas dicen que tiene,  
Esperanza, el corazón,  
y con aquel aire son  
quien le alienta y entretiene.  
Si el mío a templar se viene 950  
con tanto fuego de amor,  
es porque en este rigor  
esta templanza le dan,  
que de alas sirviendo están  
su grandeza y mi temor. 955



(Sale LEONEL.)

LEONEL Como ayer te prometí  
el referirte la fiesta,  
aunque apenas acabada,  
quiero que la fiesta sepas.

DOÑA CLARA No me las cuentas, Leonel, 960  
que ya no hay fiestas que sean  
de más que esto para mí  
que las glorias de mis penas.  
Estarían, ¿quién lo duda?,  
los Reyes con la grandeza, 965  
que suele el Sol y la Luna,  
que son las luces más bellas.  
Ella en su esfera de plata  
y él en su dorada esfera,  
guarnecidos los tablados 970  
de ricas bordadas telas  
y vertiendo amor mil flores  
en las damas portuguesas.

LEONEL Parece que las has visto  
de la suerte que las cuentas. 975

DOÑA CLARA El rey negro en su tablado  
admirado de que tenga  
del mundo la parte blanca  
que conquistar en la negra.  
Entrarían mil fidalgos 980  
con notable gentileza  
a pedir fama a los toros  
haciendo suertes diversas.  
¿Puede ser más?

LEONEL No dirás  
por más que presumas dellas, 985  
en quién sería un fidalgo  
que entró embozado en las fiestas  
con una banda de nácar  
y una capa de oro.

DOÑA CLARA Espera,  
¿era el Prior?

LEONEL No, por Dios.990

DOÑA CLARA ¿Fue don Alonso de Almeida?

LEONEL Menos.

DOÑA CLARA ¿Ruy de Silva?

LEONEL No,  
porque el Silva entró en silla  
y ha hecho con un rejón  
que bese el toro la tierra.995

DOÑA CLARA ¿Fue acaso el embajador  
de Castilla?

LEONEL No fue a ellas,  
porque le falta salud.

DOÑA CLARA ¿Fue Valentín de Ferreira  
o Vasco de Acuña?

LEONEL No.1000

DOÑA CLARA ¿Lope de Melo?

LEONEL No aciertas.

DOÑA CLARA Doime por vencida.

LEONEL Fue  
don Juan de Sosa, no tengas

por fábula lo que digo,  
que con mayor gentileza<sup>1005</sup>  
no ha entrado en plaza de toros  
hombre que se precie della,  
después, en fin, de mil suertes,

-fol. 139r-  
que aún la envidia las celebra.  
Se fue a apear al tablado<sup>1010</sup>  
adonde el Rey y la Reina  
le han hecho notables honras.  
¿No me dices que te huelgas?

DOÑA CLARA Si no me huelgo, Leonel,  
¿para qué quieres que mienta?<sup>1015</sup>

LEONEL ¿Déceslo de veras?

DOÑA CLARA Sí,  
que ausencias hablan de veras.

LEONEL Pues en tu casa le tienes  
con la misma gentileza  
que entró gallardo en los toros.<sup>1020</sup>

(Salga DON JUAN DE SOSA con capa de oro, bandera nácar, borceguíes,  
chinelas, como de juego de cañas.)

DON JUAN ¿Hay quien dé la norabuena  
a un hombre que de Castilla  
corrió la posta cien leguas  
solo por ver una dama  
más clara que las estrellas?<sup>1025</sup>

DOÑA CLARA La plaza debió de ser  
esa dama, que aun apenas  
llegó de Castilla aquí  
cuando embozado fue a vella.

DON JUAN¿Quién no había de pensar1030  
que estaba en tan grande fiesta  
vuesa merced? Que si fui  
a la plaza fue por verla.

LEONELBuenos estáis, por mi vida,  
después de tan larga ausencia.1035

DOÑA CLARA¿Pues cómo habemos de estar,  
hay cosa alguna que tenga  
don Juan en aquesta casa?

DON JUAN¿El alma es prenda pequeña?

DOÑA CLARA¿El alma? ¿Y es prenda el alma 1040  
que algún instante se deja?  
Su alma llevó a Castilla  
el señor don Juan.

DON JUANBien fuera  
no dejalla a quien ahora  
que se la he dejado niega.1045

DOÑA CLARAHablemos de la salud,  
que esto del alma es materia  
para solo el purgatorio.

DON JUAN¿Donaires después de ausencias?

DOÑA CLARA¿Pues cuándo he tenido yo 1050  
con vuesa merced más veras?

LEONEL¿Mas qué aguardáis a que os deje?

DOÑA CLARAAntes seré la primera  
que me vaya porque habléis,  
pues adonde se profesa 1055  
tanta amistad habrá cosas  
que más importancia tengan.  
(Vase DOÑA CLARA.)

LEONEL Fuese. ¿Quién creyera tal?  
Yo le vine a dar las nuevas  
de vuestra buena venida<sup>1060</sup>  
y no me dio albricias dellas.

BELTRÁN Téngase vuesa merced.

ESPERANZA ¿Hay causa porque me tenga?

BELTRÁN ¿No es causa un recién venido?

ESPERANZA Si se mira la grandeza,<sup>1065</sup>  
vuesa merced es causón,  
que es calentura soberbia.

BELTRÁN Mentira, porque un ausente  
siempre de olvidos enferma  
y los olvidos son fríos.<sup>1070</sup>

ESPERANZA Fríos o calientes sean,  
sepa que soy de mi ama  
como aforro de entretela.  
Ella es el haz, yo el envés  
y así es bien que se le vuelva.<sup>1075</sup>  
(Váyase ESPERANZA.)

BELTRÁN ¿Esto es venir de Castilla?

LEONELEn fin, rondando las puertas  
todas las noches por vós,  
no he visto una sombra en ellas,  
¿si son celos castellanos?<sup>1080</sup>

-fol. 139v-

DON JUAN Esos presumo que sean.

LEONEL ¿Habeisle dado ocasión?

DON JUAN¿Cómo es posible que sepa  
lo que ha pasado en Toledo?

LEONELNo veis que son estafetas1085  
del alma los pensamientos  
y van y vuelven con nuevas.  
Volved a hablarla mañana.

DON JUANDe aquí a mañana no queda  
para la vida remedio,1090  
ni para el amor paciencia.  
¿Hablaste con Esperanza,  
Beltrán?

BELTRÁNAquí hablé con ella  
y con Esperanza hablé  
sin esperanza en mi ausencia.1095

DON JUAN¿Qué te dijo?

BELTRÁN Puesto el labio  
como quien tañe corneta  
me dijo que de su ama  
era aforro y entretela,  
dando a entender que en el modo1100  
que se visten juntas era  
la entretela de su gusto.

DON JUANY mi amor, Beltrán, la tela  
de Penélope, que en fin  
si día y noche se cuenta 1105  
cuanto la presencia hizo  
tanto deshizo la ausencia,  
vamos, Leonel, a Palacio,  
que quiero hallarme en la cena  
del Rey, que querrá saber1110  
de Castilla cosas nuevas  
y para mí lo son tanto  
los desdenes y soberbias  
de Clara que han de matarme  
si en matarme persevera.1115

LEONEL Satisfacerle los celos,  
que con eso se contentan  
las mujeres ofendidas.

BELTRÁN ¿Ahora vas a la cena  
del Rey? Duerme, que por Dios 1120  
que es tu corazón de piedra.

DON JUAN Vete borracho a dormir.

BELTRÁN Si yo tan dichoso fuera  
no hubiera entrado en la plaza,  
que buen desgarrón me cuesta. 1125

### Acto III

Salen DOÑA LEONOR y INÉS con mantos.

INÉS ¿Quién te dijera que habías  
de venir a Portugal?

DOÑA LEONOR No puede haber largo mal  
siendo tan breves los días.  
Casose, Inés, en Sevilla, 5  
donde está el rey castellano,  
el Príncipe lusitano  
con la infanta de Castilla.  
Mi padre, el Comendador,  
en su servicio venía; 10  
escribible yo que hacía  
su ausencia falta a mi honor  
y de Toledo a Lisboa  
me ha traído como ves,  
ciudad que en España, Inés, 15  
tan justamente se loa,  
donde pienso que podré  
ver aquel mi dueño ingrato,

-fol. 140r-

falso en el alma, en el trato,  
en las obras y en la fee. 20

Ves lo que dijo al partir,  
que con sangre escribiría,  
pues tinta desde aquel día  
le faltó para escribir.  
Nunca más vi letra suya.25

INÉS Mudó tierra, no te espantes,  
aunque burlas semejantes,  
calidad y sangre tuya  
mal las pueden admitir.

DOÑA LEONORA Un bien que estoy en lugar30  
donde no habrá que esperar,  
que se acuerde de escribir.  
Rey es don Juan tan temido  
por su justicia que hará  
que se cumpla lo que está35  
bien firmado y mal cumplido.

INÉS ¡Ay, señora! ¿Tú no ves  
que es su privanza don Juan?

DOÑA LEONORA En aquesta aldea están  
bautizando un rey, Inés,40  
donde me dijo un criado,  
que podré ver un traidor  
de quien se queja mi amor  
y está mi honor agraviado.

INÉS Este palenque se ha hecho 45  
para que pasen.

DOÑA LEONORA Aquí  
veré la llama que vi  
para incendio de mi pecho.

(Tocan música, y salen por un palenque RUY DE SILVA, LEONEL11 y el  
PRIOR y DON JUAN DE SOSA, con fuentes y aguamaniles, y el REY,  
BENOY12 vestido de cristiano, las damas, y los reyes, y BELTRÁN  
detrás.)



REY Dad muchas gracias a Dios,  
que os dejó ver este día.50

BENOY Es natural deuda mía  
dar gracias a Dios y a vós,  
Y es forzosa obligación.

REY ¿No estáis contento?

BENOY De modo  
que porque no salga todo55  
hago fuerza al corazón.  
Negro nací pero ya  
más blanco estoy que la nieve.

DOÑA LEONOR De suerte el alma se atreve,  
que tras sus ojos se va.60

INÉS ¡Qué galán viene don Juan!

DOÑA LEONOR Si las galas son cuidado  
y él viene tan descuidado,  
no puede venir galán.

INÉS Si es el cuidado de sí,65  
antes con cuidado viene.

DOÑA LEONOR Digo yo que no le tiene,  
pues no lo tiene de mí.

INÉS Bravamente nos burló,  
pero los Reyes se van.70

(Vanse por la misma orden, y queda DOÑA LEONOR y INÉS, y detienen a BELTRÁN.)

DOÑA LEONOR Inés, ¿este no es Beltrán?

INÉS La librea me engañó.

DOÑA LEONOR ¿No ves que viene de fiesta?

INÉS ¿Oís fidalgo?

BELTRÁN ¿Quién ye?

INÉS Una muller que vós quer<sup>75</sup>  
falar.

BELTRÁN Decei o que resta.

INÉS Traidor en mi lengua di.  
¿Conócesme? ¿Qué me miras?  
Inés soy, ¿de qué te admiras?

BELTRÁN Pensando estoy que te vi<sup>80</sup>  
en África, pero no,  
en los Algarves sospecho.

INÉS Sombra ingrata de aquel pecho  
que en Castilla amaneció,  
y anocheció en Portugal,<sup>85</sup>

-fol. 140v-  
¿aún niegas que me conoces?

BELTRÁN Castellana, no des voces,  
que en público suenan mal.  
¿Qué viento desatinado  
te trajo aquí? ¿De qué nube <sup>90</sup>  
caíste?

INÉS Por darte estuve,

pícaro desvergonzado,  
cuando te vi hacer de nuevas,  
un cachete castellano.

BELTRÁN Detén, bella Inés, la mano, 95  
que todas estas son pruebas  
de tu ausencia y de mi amor;  
dime quién te trajo aquí.

INÉS Mira, perro, que está allí.

BELTRÁN ¿Quién?

INÉS Bueno, doña Leonor, 100  
que el comendador Fadrique,  
su padre, viene sirviendo  
a la Infanta.

BELTRÁN No pretendo  
disculpa, sino que aplique  
ese pie todo el chapín 105  
a esta boca.

DOÑA LEONOR En fin, Beltrán,  
en verte he visto a don Juan,  
y de mi desdicha el fin,  
que si tú no conociste  
a Inés, mal puedo esperar 110  
que me conozca.

BELTRÁN El burlar  
en el propio humor consiste.  
Don Juan te adora.

DOÑA LEONOR Harto bien  
se conoce en su cuidado,  
¿qué hombres propios me ha enviado 115  
y qué regalos también?  
¿Qué cartas o qué memorias?

BELTRÁN Tienele el Rey ocupado,

que estos días han llegado  
mil nuevas y mil vitorias.120  
Que en África se han rendido  
las costas que el Rey desea.  
Fuera deso ha proveído  
las armadas, que ya van  
a fundar una famosa125  
ciudad que llaman Graciosa,  
entre las peñas que están  
sobre el río del Alarache  
para resistir al Moro.  
Naves, cartas, plata y oro,130  
no hay otro que los despache  
en palacio si no es él;  
mira si está disculpado.

DOÑA LEONOR Amor nunca está ocupado,  
que si amor hubiera en él135  
hurtara el tiempo a las horas,  
a la mesa, al sueño.

BELTRÁN Presto  
verás que su amor honesto  
y su pretensión desdoras.  
Él ha de ser tu marido.140

DOÑA LEONOR Ahora bien queda con Dios.

BELTRÁN Yo sé que en viéndoos los dos  
no te quejarás de olvido.

DOÑA LEONOR Camina, Inés por aquí.

INÉS ¿Adónde vas dese modo?145

DOÑA LEONOR ver la parte o el todo  
adonde el alma perdí.  
(Vase DOÑA LEONOR.)

INÉS Bien dices, porque topar  
con aqueste majadero  
es ver la horca primero150

que la cerca del lugar.

BELTRÁN¿Qué le digo? Tiene ahí  
la cédula que en Toledo  
le di, porque ya no puedo  
menos que negarla aquí.155

INÉS¿Vaya, señor ganapán,  
dale vicio la librea!  
(Vase INÉS.)

BELTRÁNQue vaya o que venga, crea  
que tarde o nunca verán  
cumplido lo que desean.160  
Yo he llegado hasta palacio,  
mi amo estará de espacio,  
dudo que agora le vean.

-fol. 141r-  
Quiero entrar a prevenir  
esta desdicha.

(Sale DON JUAN DE SOSA.)

DON JUAN¿Es Beltrán?165

BELTRÁNNo estás sin causa galán,  
las galas han de lucir  
hoy en unos ojos bellos.

DON JUAN¿Quién te ha dicho bien de mí?

BELTRÁNUna dama.

DON JUAN¿Cómo así,170  
para que me abrase en ellos?  
Mas dudo que doña Clara  
parezca bien cosa mía.

BELTRÁN Bien desdeñarte porfía,  
ya que no hieres, repara, 175  
que aquí está doña Leonor  
con la reverenda Inés.

DON JUAN ¿Qué doña Leonor?

BELTRÁN ¿Quién es?  
La castellana, señor,  
hija de aquel caballero, 180  
que sois parientes los dos.

DON JUAN Pues, Beltrán, mal te haga Dios,  
que es partir del mal que espero,  
¿la hija de don Fadrique  
en Portugal?

BELTRÁN Con la Infanta 185  
viene su padre.

DON JUAN ¿Que tanta  
desdicha el cielo me aplique!  
Después de celos tan graves  
de Clara.

BELTRÁN ¿Qué hemos de hacer  
destas casas de alquiler 190  
con las cédulas que sabes?

DON JUAN Cuando cédula le di,  
eso de cumplilla es sueño;  
fue, Beltrán, que era mi dueño,  
mas no que era para mí. 195  
Retírate, que ha salido  
su alteza.

BELTRÁN Afuera te espero.

(Vase BELTRÁN; sale el REY.)

REY Proseguir mañana quiero  
el principio prevenido.  
¿Es don Juan?

DON JUANA Aquí, señor, 200  
a vuestra alteza esperaba.

REY De dar principio trataba  
al fundamento mayor.  
Del Hospital de Lisboa  
con ricas medallas de oro. 205

DON JUAN Pondréis seguro el tesoro  
donde más se estima y loa.  
¿Qué nombre, señor, le dais?

REY La Misericordia.

DON JUAN Es justo,  
dícenme que os dio disgusto, 210  
la embajada en que tratáis  
cómo se han de repartir  
los mares que abrió Colón.

REY Yo perdí buena ocasión,  
pues pudiéndome servir 215  
de Colón en esta empresa,  
perdimos, por no admitilla,  
un mundo que dio a Castilla,  
de que ya tarde nos pesa.

DON JUAN Otro mayor os darán 220  
presto vuestros capitanes.

REY Embajadores galanes  
en este concierto están  
para el nuevo mundo indiano,

que han de partirse en rigor.225

DON JUAN¿Cómo galanes, señor?

REYUno es cojo y otro es vano.

DON JUAN¿Y qué dijo vuestra alteza?

REYQue no resolvía nada,  
porque en aquesta embajada230  
ni hallaba pies ni cabeza.

DON JUANDiscretamente, por Dios.

REYYo me quiero retirar;  
mañana habemos de hablar  
en un negocio los dos.235

DON JUANVuestro esclavo soy.

REYMi amigo  
sois y como a tal os quiero.

(Vase el REY, queda DON JUAN.)

DON JUANTerribles daños espero

-fol. 141v-  
deste forzoso enemigo.  
¿Qué haré para que Leonor 240  
no prosiga con su intento,  
pues comienza el casamiento  
donde se acaba el amor?  
Yo quiero a Clara. ¿Qué haré  
para que Leonor me deje245  
de suerte que no se queje  
de la mal guardada fe?



Mas será tiempo perdido  
que en este vano cuidado  
cuanto de Leonor amado<sup>250</sup>  
soy de Clara aborrecido.  
Olvídome en esta ausencia,  
celos debieron de ser,  
que si obligan a querer  
debe de ser en presencia.<sup>255</sup>  
No querría que Leonor,  
si con desdenes la trato,  
diese cuenta de mi ingrato  
término al Comendador  
(Llaman a la puerta todas las veces que lo dirán los  
versos.)  
y el al Rey. Ruido siento; <sup>260</sup>  
¿si está en su oratorio? No,  
ya pienso que se acostó  
otra vez y en su aposento.  
Quiero irme, que si sale  
no es bien que me vea aquí.<sup>265</sup>

(Vase DON JUAN y sale el REY, con una espada desnuda y una vela.)

REY ¿Quién llama? ¿Quién está ahí?  
¿Hay confusión que a esta iguale?  
¿Si es don Juan que aún no se fue?  
¿Quién llama? Quiero llamar,  
mas no es justo alborotar <sup>270</sup>  
hasta que otro golpe dé.  
Otra vez, hola, ¿quién es?  
¿Pero qué dudo de abrir?  
Pues puedo verle salir  
y sea quien fuere después, <sup>275</sup>  
aunque en ser en mi aposento  
me ha causado gran temor,  
mas la fuerza del valor  
anima al atrevimiento,  
y si conjurados son <sup>280</sup>  
morir la espada en la mano,  
yo abro.

(Abre el REY una puerta que ha de haber en el tablado, y  
salga el que cayó muerto al principio con el mismo  
vestido y con máscara de difunto, empuñando la espada.)

¿Eres cuerpo vano,  
o fantástica ilusión,  
o eres sombra de mí mismo,  
que con esa luz se causa?285  
Entra, pues, dime la causa,  
que aunque del obscuro abismo  
vengas, no has de hallar temor  
en este pecho, ¿quién eres?

MUERTO Huélgome que no te alteres.290

REY Mal conoces mi valor.

MUERTO Un hombre soy, rey don Juan,  
a quien tú mismo mataste  
una noche que rondaste.

REY ¿Pues qué cuidados te dan 295  
este deseo de hablarme?

MUERTO Cosas de mi alma son.

REY Habla.

MUERTO No es esta ocasión  
en que puedo declararme,  
que la Reina está despierta.300  
¿Atreveraste a seguirme?

REY ¿No me ves seguro y firme?  
Vuelve el rostro hacia esa puerta,  
que un mozo quiero llamar

-fol. 142r-  
de mi cámara. ¡Ah, García!305

(Sale GARCÍA, mozo de cámara.)

GARCÍA Señor.

REY ¿Dormías?

GARCÍA Dormía,  
que tardas mucho en rezar.

REY Dame una capa y sombrero,  
y toma esa luz allá.

GARCÍA ¿Es hombre aquel?

REY Sí será, 310  
bien ves que a oscuras te espero.  
(Vase.)

MUERTO Valor soberano tienes.

REY ¿Dónde me quieres llevar?

MUERTO Aquí orillas de la mar.

REY García.

GARCÍA Señor.

REY ¿No vienes? 315

(Salga GARCÍA, con capa y sombrero.)

GARCÍA Aquí tienes lo que pides.

REYVete.

GARCÍA¿Dónde vas, señor?

REYVete, necio.

MUERTOTu valor  
con tu nacimiento mides.  
Sígueme.

REYParte delante, 320  
que con la espada en la mano  
y las armas de cristiano  
no hay ilusión que me espante.

(Vanse y sale DOÑA CLARA y LEONEL DE LIMA, de noche.)

LEONELMucho me admiro de verte  
a las puertas de palacio325  
pasado el mayor espacio  
de la noche.

DOÑA CLARADesta suerte  
me trae cierto imposible,  
que en estas puertas adoro.

LEONELMucho desdice al decoro330  
de tu valor invencible  
seguir de aquesta manera  
los amores de don Juan.

DOÑA CLARAOtros amores me dan  
más dulce muerte y más fiera, 335  
y con palabra segura  
de caballero, Leonel,  
sabrás el dueño crüel

del error de mi locura,  
que aunque me obliga don Juan, 340  
no es el don Juan que decís.

LEONELEl seguro que pedís,  
mi amor y palabra os dan.

DOÑA CLARAYo quiero al mayor señor  
de Portugal.

LEONEL¿Al Rey?

DOÑA CLARASí,345  
desde que una noche vi  
a mi puerta su valor.

LEONELSi a vuestras puertas le vistes  
ya no me espanto que andéis  
por las suyas.

DOÑA CLARAVós tenéis,350  
que una vez me lo dijistes,  
lugar, Leonel, con el Rey.  
¿Queréis hacer de manera  
que sepa mi amor?

LEONELQuisiera  
que fuera entre amigos ley,355  
mas quejarase don Juan  
si por ventura lo entiende.

DOÑA CLARAYa don Juan no me pretende  
que otros cuidados le dan  
soledades de Castilla.360

(Salen el REY y el PRIOR.)

REYHuelgo de haberos hallado.

PRIORDe lo que me habéis contado,  
la sombra me maravilla,  
no vuestro valor, señor.

REYTopar vuestra Cruz ha sido 365  
dicha, pues me ha defendido  
del daño de aquel temor.

PRIORSi en cimiterios andáis,  
cruces, señor, toparéis.  
¿Y qué os dijo?

REYAllá sabréis370  
lo que aquí me preguntáis,  
mas quiero daros cuidado

-fol. 142v-  
en que hagáis decir por él  
ciertas misas.

DOÑA CLARA¿Ay, Leonel,  
con don Juan habemos dado!375

LEONELDices bien, mas en el talle  
es el Rey.

REY¿Quién va?

LEONELSeñor.

REY¿Leonel?

LEONELSí, señor.

REYAmor  
siempre suele disculpalle,  
mas no de aquesta manera, 380

¿dónde esa mujer lleváis?

LEONEL Si amor, señor, disculpáis,  
disculpa. Esta dama espera,  
que os viene a buscar a vós.

REY ¿A mí?

LEONEL Las más noches viene 385  
a ver estas puertas.

REY Tiene  
mal gusto, Leonel, por Dios.

LEONEL Una noche que don Juan  
os llevó a ver a su dama  
le enamoró vuestra fama.390

REY Muy olvidadas están  
mis mocedades en mí,  
pero admírame que hablé  
esta noche a quien maté  
esa misma que la vi.395

LEONEL ¿Al muerto?

REY Bajad la voz,  
cuando ese gusto tuviera,  
verla esta noche me diera  
agüero de un caso atroz.  
¿A señora doña Clara?400

DOÑA CLARA Mi rey y señor.

REY Teneos,  
agradezco los deseos  
que aquí Leonel me declara.  
Pero la palabra os doy  
que desde el día que fui405  
Rey solo el nombre admití

de quien justamente soy.  
Ya no estoy para galán,  
pero cuando lo estuviera,  
también sé que no le hiciera<sup>410</sup>  
tan grande ofensa a don Juan,  
que es honrado caballero,  
y mi amigo, y me llevó  
a vuestra casa, a quien yo  
hacer agravio no espero. <sup>415</sup>  
Llevad, Leonel, esta dama  
con seguridad, que soy,  
como puedo, desde hoy  
galán de sola su fama.  
Y de ser su defensor<sup>420</sup>  
desde aquí quiero ofrecelle,  
que es muy justo agradecelle,  
que nos tenga tanto amor.

DOÑA CLARA Humillen a tu grandeza  
las montañas orientales <sup>425</sup>  
al pie de sus minerales,  
de su altura la cabeza.  
Bese tus plantas el moro  
de Tarudante y Marruecos  
y hasta el Sol lleve los ecos<sup>430</sup>  
tu fama en sus alas de oro.  
De tu nombre soberano,  
pues con solas dos razones  
aplacaste las pasiones  
de este amor tan loco y vano.<sup>435</sup>  
Acepto el nombre, señor,  
de defensor y te ruego,  
que aquí me defiendas luego  
de ti, de mí y de mi amor.  
De ti, contra tu valor, <sup>440</sup>  
de mí, contra mi deseo,  
y de amor contra el empleo  
de su mismo defensor,  
que defendiéndome aquí,  
como tu valor procura, <sup>445</sup>  
quedaré, señor, segura  
de ti, de amor y de mí.  
Y prometo, gran don Juan,  
al favor agradecida,  
de no tener en mi vida<sup>450</sup>  
otro amor ni otro galán.



(Váyase DOÑA CLARA y LEONEL, y quedan el REY y el PRIOR.)

REYPrior.

PRIORSeñor.

REY¿Qué he de hacer?

-fol. 143r-

Toda esta noche es visiones.

PRIORAlejandro, cipiones  
pueden su laurel romper, 455  
aunque de castos altivos.

REYAcostarme es lo mejor  
toda esta noche, Prior;  
me buscan muertos y vivos,  
No son de temer los muertos,460  
los vivos son de temer  
y deseos de mujer  
son vivos peligros ciertos.  
Los muertos piden, Prior,  
misas y satisfaciones, 465  
y los vivos ocasiones  
donde se pierde el honor.

(Vanse y sale DON JUAN DE SOSA.)

DON JUANAborrecí querido y olvidado,  
quiero por condición de amor injusto,  
que la satisfacción causa disgusto470  
y la sospecha enciende un pecho helado.  
A quien me quiere olvido y desamado  
adorar un desdén tengo por justo,  
tal es la diferencia con que el gusto  
desprecia amado y quiere despreciado.475  
Amor que los deseos satisface

ya no es amor, sino amoroso empleo,  
que quiere aquello que su gusto hace.  
Pues por tan claras esperiencias veo,  
que en la dificultad el amor nace<sup>480</sup>  
y en la facilidad muere el deseo.

(Salga BELTRÁN.)

BELTRÁN Dos hombres están aquí.

DON JUAN ¿Dos hombres?

BELTRÁN Dos hombres digo,  
que en una letra es muy grande  
la diferencia.

DON JUAN ¿Es oficio<sup>485</sup>  
para con el Rey, Beltrán,  
o limosna?

BELTRÁN No he sabido  
qué quieren; que no es limosna  
de sus tallazos lo afirmo.  
Mantos delgados y olor,<sup>490</sup>  
que mujeres y tocino  
por el olor dicen luego  
o la fineza o el vicio.  
A los dobleces del manto  
se asomó por un resquicio <sup>495</sup>  
un ojo como un diamante,  
brillaba de puro fino;  
Doña Clara me parece.

DON JUAN Bestia rompe el frontispicio  
desa puerta en duda, y di,<sup>500</sup>  
que entre aquel ángel divino.

BELTRÁN ¿Divino?

DON JUAN Humano lo quiero,  
loco es amor, él lo dijo.

(Salen DOÑA LEONOR y INÉS, con mantos.)

DOÑA LEONOR ¿Estáis solo?

DON JUAN Solo estoy;  
mirad, señora, en qué os sirvo,<sup>505</sup>  
pues queréis honrar mi casa.

DOÑA LEONOR ¿No me conocéis?

DON JUAN No quito

-fol. 143v-  
las cortinas a mis ojos  
mientras que los vuestros miro,  
con las de ese negro manto.<sup>510</sup>

BELTRÁN ¿Y ella no corre un poquito  
la sobrevaina a la hoja  
o al ojo?

INÉS ¿Paso, hipogrifo!

BELTRÁN ¿Hipogrifo?

INÉS ¿No es caballo?

BELTRÁN Con alas.

INÉS Luego bien digo, <sup>515</sup>  
pues es caballo con alas  
un necio favorecido.

DON JUAN Descubra vuesa merced  
el rostro, se lo suplico.

DOÑA LEONOR Veisle aquí.

DON JUAN Válgame Dios.520

BELTRÁN Descubra, dama, le pido  
el retablo, aunque haya diablo  
a los pies de San Benito,  
o sayón del rey Herodes;  
ni inocente soy, ni niño.525

INÉS Este es mi rostro, Beltrán.

BELTRÁN; Válgame Santo Domingo!

DOÑA LEONOR; Tanta admiración! ¿Qué es esto?,  
¿qué os ha dado?, ¿qué habéis visto?  
Pesaos de verme, pues yo 530  
no he venido a deserviros,  
acuérdome que en Toledo  
de otra suerte os recibimos  
en mi casa, mas hay gastos  
que se olvidan del recibo.535  
Gastado estáis, como dicen  
en vuestra lengua.

DON JUAN No ha sido  
ingratitude, sino amor,  
y el veros tan de improviso.

DOÑA LEONOR; ¿Así que os habéis turbado?540  
No había en ello caído.  
Traed, don Juan, a vuestro amo,  
al señor don Juan, ¿oíslo?,  
dos tragos de agua de azar,  
que en Lisboa lo hay muy fino,545  
y perdonadme que os mande,  
que me habían prometido

ser de aquesta casa dueño.

DON JUANY yo estoy muy ofendido  
de que hayáis venido así, 550  
de mi calidad os digo  
que ya no podré casarme  
con quien como vós se vino  
de Castilla a Portugal,  
ni querrá el Rey a quien sirvo555  
darme licencia, si sabe  
tan estraño desatino.

DOÑA LEONORYo confieso que el quereros,  
grande desatino ha sido,  
pero no el venir, que yo 560  
vengo con mi padre mismo.  
Sirviendo a la Infanta viene,  
y es tan bueno y es tan limpio  
como aquella cruz lo muestra,  
y estará muy ofendido565  
si sabe que a un escudero  
le doy por yerno.

DON JUANConfirmo  
vuestra locura con eso,  
tiempo habrá de persuadiros  
a lo que fuere razón.570  
Quedad con Dios, que al Rey sirvo  
y he de hallarme al levantarse.  
(Vase.)

DOÑA LEONOR¿Esto escucho? ¡Oye, enemigo,  
oye, traidor!

INÉS¿Y él también  
se va tan presto?

BELTRÁNYo sirvo575  
al caballo de mi amo,  
y dícneme sus relinchos  
que ya querrá levantarse.  
(Váyase.)

INÉS¿Qué dices?

DOÑA LEONORPierdo el juicio,  
estoy por salir de aquí<sup>580</sup>  
dando voces, dando gritos.  
¿Hay tal maldad?

INÉS¿Y el bellaco  
del Beltrán, con qué artificio  
no conocerme fingió!

DOÑA LEONORHallar un amante tibio<sup>585</sup>  
tras una ausencia no es mucho,  
pero ingrato y fementido,

-fol. 144r-  
y descortés... ¡Muerta soy!  
¿Cuándo en el mundo se ha visto?  
Échate el manto en el rostro<sup>590</sup>  
y sígueme.

INÉSNo te pido  
más de que mires tu honor.

DOÑA LEONORNo hay honor si no hay juicio.

(Vanse, y salen DON JUAN, RUY DE SILVA y otros vistiendo al REY.)

REY¿Y cómo en efeto os va  
de amores de doña Clara?<sup>595</sup>

DON JUANTan mal que solo repara  
en los celos que me da.

REY¿Y qué causa habrá tenido?

DON JUANSer yo ausente, ella mujer.

REYA otro debe de querer,600  
pues os ha puesto en olvido.

DON JUAN¿Sabe deso vuestra alteza?

REYPor mi vida procurad,  
pues no os tiene voluntad,  
de no sufrir su aspereza. 605  
Más firmes los hombres son;  
a Castilla os envié,  
pero nunca me olvidé  
de teneros afición.

DON JUANMil veces los pies os beso610  
y os certifico, señor,  
que esa merced y favor  
os pago con grande exceso.

REYA una doncella tenía  
cargo un hombre que murió;615  
anoche lo supe yo  
y remediarlo querría.  
Dareos cuatro mil ducados  
y las señas de la casa,  
pues si con esto se casa,620  
quedan los dos remediados.  
Él, pues la palabra dio  
y ella por quedar así.

DON JUANAalgo sabe el Rey de mí,  
que esta materia tocó, 625  
porque como es tan discreto,  
cuando favorece más

(Sale el PRIOR.)

es para reñir.

PRIOR¿Ya estás  
levantado?

REY Estoy inquieto,  
no he dormido bien, Prior, 630  
y a la cárcel quiero ir.  
¿Qué hay nuevo?

PRIOR Que oí decir  
al embajador, señor,  
que la reina de Castilla  
un recado os enviaba. 635

REY ¿Cómo?

PRIOR Que ver deseaba,  
por otava maravilla,  
a Lisboa solamente  
con veinte de a mula.

REY Bien,  
mas decid vós que le den 640  
por respuesta suficiente,  
cuando le escriba a Castilla  
ese conde su vasallo,  
que con ciento de a caballo  
deseo ver a Sevilla. 645

RUY DE SILVA ¿Vio ya vuestra alteza el oro  
que del Oriente ha venido?

REY Sus reyes se han convertido,  
que es para mí más tesoro.

RUY DE SILVA Bien sé yo. ¡Quién con él fuera 650  
rico!

REY Creed de mi amor  
que con liberal valor  
toda esta riqueza os diera,  
a no haber hecho primero  
don Alonso aquesta hazaña, 655  
rey de Nápoles.



PRIOR¿Qué estraña  
respuesta!

REY¿Qué hay del overo?  
¿Saleos bien, señor Prior?

PRIORAseguro a vuestra alteza  
que es notable la destreza 660  
deste nuestro picador,  
puesto que le ha sucedido

-fol. 144v-  
un donaire.

REYYa le espero.

PRIORComo es su padre harriero,  
que esto ya lo habéis sabido,665  
yendo a caballo arrogante  
topó al padre cierto día  
que con los machos venía;  
pasó el viejo por delante  
y quitole su sombrero, 670  
pero el hijo se pasó  
muy tieso, que se corrió  
de ver al padre harriero.

REYllamalde.

RUY DE SILVAÉl viene.

(Sale el PICADOR.)

PICADORHe sabido  
que me llama vuestra alteza.675

REY De vós, por vuestra destreza,  
me he pagado y me he servido,  
mas ya no os he menester.

PICADOR Señor, ¿en qué os de servir?

REY ¿Qué lealtad me tendrá a mí<sup>680</sup>  
el que no sabe tener  
respeto a quien le engendró?  
Id, culpados a vuestra madre,  
que a quien desprecia a su padre  
no quiero estimarle yo.<sup>685</sup>  
Sed de hoy más agradecido  
a quien estáis obligado,  
que yo no me he deshonrado  
de haberme de vós servido  
y vós, necio, os deshonráis<sup>690</sup>  
del padre que os engendró.

PICADOR Dios por vós me castigó,  
que vós no me castigáis.

(Vase el PICADOR, y sale LEONEL DE LIMA.)

LEONEL ¿No sabe vuestra alteza cómo vino  
Colón del nuevo mundo conquistado,<sup>695</sup>  
que en Portugal se tuvo a desatino?

REY Por infinitas cosas me ha pesado  
de no haber admitido aquesta empresa,  
pues de Colón mil veces fui rogado.

LEONEL A verte viene, y que verdad profesa<sup>700</sup>  
fe conoce en el oro que ha traído.

REY Vuelvo a decir, fidalgos, que me pesa.

PRIOR Pues no os pese, señor, si habéis sentido

que ha de dañar a la conquista vuestra,  
pues muerto quedará en eterno olvido.705

RUY DE SILVAHacer podemos que la gente nuestra  
se junte con la suya y desta suerte  
podrán matalle y la fortuna diestra  
cesará de las Indias con su muerte,  
que te amenaza en tantas ocasiones.710

(Sale COLÓN.)

COLÓNNo quise, gran señor, pasar sin verte.

REYColón, amigo.

COLÓNEl nombre que me pones

-fol. 145r-  
fuera con más razón si tu aceptaras  
la empresa destas bárbaras regiones.  
Yo llevo al rey Fernando cosas raras,715  
oro, indios, aves, plata, y sobre todo,  
de imperios grandes esperanzas claras.

REYDios lo guardaba al castellano godo.  
Ello goce, Colón, mas oye aparte.

COLÓNYa de servirte es imposible el modo.720

REYOye, que en Portugal quieren matarte.  
Vete y gocen los reyes de Castilla,  
este mundo que halló tu ingenio y arte.

COLÓNNo en balde tu grandeza maravilla  
a España, a Italia, al mundo; con licencia 725  
tuya me parto desde aquí a Sevilla.

(Vase COLÓN.)

PRIOR¿Cómo se fue Colón?

REYLa diligencia

que llevaba a sus reyes es muy justa.

¿Hay quien me quiera hablar?

PRIORNo diferencia

de un ángel tu persona siempre augusta.730

(Sale un VIEJO.)

VIEJOUN aviso os vengo a dar,

señor, de un vuestro criado,

porque casado, y casado

con mujer que puede honrar

cualquier fidalgo marido,735

está siempre amancebado.

REY¿Sabeislo vós?

VIEJOCon cuidado

lo he procurado y sabido

que tiene veinte mujeres.

REY¿Veinte, jurareislo vós?740

VIEJOSí, señor.

REYAndad con Dios.

VIEJOREy eres, justicia eres.

REYNo es esa causa bastante.

VIEJO¿Pues cómo no le castigas?

REYEl que tiene veinte amigas<sup>745</sup>  
no tiene amiga, ignorante.

(Vase el VIEJO.)

Mucho me enfadan a mí  
aquestos hombres chismosos,  
y porque son tan curiosos  
quise responderle así.<sup>750</sup>

(Sale un HOMBRE, con una pretina ceñida por los pechos.)

HOMBREA vuestra alteza he pedido  
el oficio que ya sabe.

REYSin duda que es hombre grave  
tan altamente ceñido.  
Ya le he dado, no ha lugar.<sup>755</sup>

HOMBRE¿A quién, señor?

REYEste día  
le di a un hombre que traía  
la pretina en su lugar.

PRIOR¿Qué bien le supo reñir!

(Vase el HOMBRE y sale DOÑA LEONOR, cubierta con un manto.)

DOÑA LEONORPríncipe que en paz y en guerra<sup>760</sup>

-fol. 145v-  
te llama perfeto el mundo,  
oye una mujer.

REYComienza.

DOÑA LEONORDel gobernador Fadrique  
de Lara soy hija.

REYEspera,  
perdona al no conocerte765  
la cortesía, que es deuda  
digna a tu padre y a ti.

DOÑA LEONOREsa es gala y gentileza  
digna de tu ingenio claro  
que el mundo admira y celebra.770  
Por dos veces a Castilla  
fue un fidalgo desta tierra,  
que quiero encubrir el nombre  
hasta que su engaño sepas,  
porque le quieres de modo775  
que temiera que mis quejas  
no hallaran justicia en ti  
si otro que tú mismo fueras.  
Posó entrambas en mi casa,  
solicitó la primera 780  
mi voluntad.

REYDi adelante  
y no te oprima vergüenza,  
que también con los jüeces  
las personas se confiesan.

DOÑA LEONORAgadecí sus engaños,785  
partiose, lloré su ausencia,  
que las partes deste hidalgo,  
cuando él se parte, ellas quedan.  
Volvió otra vez y volvió  
más dulcemente Sirena;790  
con la voz no vi el engaño,  
¡Ay, Dios! Señor, si nacieran  
las mujeres sin oídos,

ya que los hombres con lenguas.  
Llamome al fin como suele<sup>795</sup>  
a la perdiz la cautela  
del cazador engañoso  
las redes entre la yerba.  
Resistirme, mas qué importa  
si la mayor fortaleza<sup>800</sup>  
no contradice el amor,  
que es hijo de las estrellas.  
Una cédula me hizo  
de ser mi marido y esta  
debió de ser con intento<sup>805</sup>  
de no conocer la deuda  
en estando en Portugal,  
como si el cielo no fuera  
cielo sobre todo el mundo  
y su justicia suprema.<sup>810</sup>  
Al fin, señor, él se fue  
ufano con las banderas  
de una mujer ya rendida,  
que donde hay amor no hay fuerza,  
despojos trajo a su patria, <sup>815</sup>  
como si de África fueran  
de los moros, que en Arcila  
venciste en tu edad primera,  
o de los remotos mares,  
de cuyas blancas arenas <sup>820</sup>  
te traen negros esclavos  
tus armadas portuguesas.  
Nunca más vi letra suya;  
lloró mi honor sus obsequias,  
hice el túmulo del llanto<sup>825</sup>  
y de amor las hachas muertas.  
Casó el Príncipe tu hijo  
con nuestra infanta, que sea  
para bien de entrambos reinos.  
Vino mi padre con ella;<sup>830</sup>  
vine con él a Lisboa,  
donde este fidalgo niega  
tan justas obligaciones  
y de suerte me desprecia,  
que me ha de quitar la vida<sup>835</sup>  
si tu alteza no remedia  
de una mujer la desdicha.

REY; Vive la cédula?

DOÑA LEONORFuera

error no haberla guardado.

REY Yo conoceré la letra<sup>840</sup>  
si es criado de mi casa.

DOÑA LEONOR Señor, la cédula es esta.

-fol. 146r-

REY La firma dice don Juan  
de Sosa. No lo creyera  
a no conocer la firma.<sup>845</sup>  
De su virtud y prudencia  
que me han obligado a amarle  
contradice la esperanza  
y ingratitud con que dices  
que en Portugal te desprecia.<sup>850</sup>  
Entra y besarás la mano  
sin decir nada a la Reina,  
y di que te mando yo,  
que estés agora con ella  
mientras para remediarte <sup>855</sup>  
hago cierta diligencia.

DOÑA LEONOR Guárdete el cielo, señor,  
y ruego al cielo que veas  
tu sucesión dilatada  
siglos y edades eternas.<sup>860</sup>

(Vase DOÑA LEONOR, y vuelve y vee a LEONEL cubierto.)

REY ¿Leonel?

LEONEL ¿Señor?

REY ¿Cómo estás cubierto?

LEONEL A tu espalda estaba,  
que no me vías pensaba.<sup>865</sup>



REY Pues, Leonel, no lo hagas más  
y sabe, porque las leyes  
no rompas al ser cortés,  
que no tienen haz ni envés  
las personas de los reyes.870

LEONEL Perdona mi atrevimiento,  
fiado en que no me vías.

REY ¿Bien a Clara conocías?

LEONEL Sí, señor.

REY ¿Y el pensamiento  
has sabido de don Juan?875

LEONEL Sí, señor.

REY Llámame a Clara  
y en el silencio repara.

LEONEL Yo voy.

(Váyase LEONEL y salga DON JUAN DE SOSA.)

DON JUANA, señor, están  
cuatro mil ducados juntos.

REY Las señas haré que os den880  
en un papel, porque es bien,  
dar descanso a los difuntos.  
Mas tratando de los vivos,  
porque también es razón,  
hoy veréis de mi afición885  
dos ejemplos excesivos.

El primero es el haceros  
de Arcila gobernador.

DON JUAN Querer loaros, señor,  
mi ignorancia es ofenderos.890

REY Y el segundo, es hoy casaros  
con una parienta mía.

DON JUAN Si agora, señor, decía,  
que era ofenderos loaros,  
ya el silencio será error.895

REY Id a poneros galán,  
que con la Reina, don Juan,  
está la novia.

DON JUAN Señor,  
a tantas obligaciones,  
¿qué puedo yo prometer?900

REY Querer a vuestra mujer  
y dejaros de aficiones.

(Vase el REY y queda DON JUAN.)

DON JUAN Sin duda que mi loco pensamiento,  
desvanecido por la hermosa Clara,  
conoce el Rey, cuyo cristiano intento 905  
en las cosas más mínimas repara,  
con que silencio ha hecho el casamiento,

-fol. 146v-

no ose contradecirle que en su carta  
fuera notable error y en lo postrero  
se partió grave y me miró severo.910  
Díceme que me deje de aficiones  
y quiera a mi mujer, no hay que escusarme,  
el Rey lo manda al fin, no hay más razones

y por Leonor me huelgo de casarme.  
Al Rey puede pedir obligaciones,<sup>915</sup>  
casado, cansarase de cansarme,  
que en Portugal la deuda de Castilla,  
y más de amor, es necesidad pedilla.

(Sale BELTRÁN, alborotado.)

BELTRÁN Todo hoy te busco.

DON JUAN Ya, Beltrán amigo,  
me ha casado su alteza.

BELTRÁN ¿Qué me cuentas?<sup>920</sup>

DON JUAN En este punto lo trató conmigo.

BELTRÁN ¿Con quién, señor?

DON JUAN Un imposible intentas.

BELTRÁN ¿No se puede saber?

DON JUAN No te lo digo  
porque yo no lo sé.

BELTRÁN Mi gozo aumentas,  
al fin te quiere bien.

DON JUAN Parienta es suya.<sup>925</sup>

BELTRÁN Huélgome por Leonor.

DON JUAN ¿Por vida tuya?

BELTRÁN Váyase norabuena a su Castilla  
la toledana daifa, y a su puerta  
ponga como alquiler su cedulilla,  
pues es deuda de afición y afición muerta,<sup>930</sup>  
pues la bellaconaza de Inesilla,  
dueña de honor que vino muy cubierta  
con el manto soplón, y con que justo  
me pidió los principios de su gusto,  
váyase legua y media del infierno<sup>935</sup>  
que la daré.

DON JUAN Detén el hablar, paso,  
que Leonor es señora.

BELTRÁN Buen gobierno.

DON JUAN Y la he de respetar, aunque me caso.

BELTRÁN En faltando el honor hay odio eterno,  
declarase la guerra en campo raso.<sup>940</sup>

DON JUAN Hablemos bien de las señoras, loco.

BELTRÁN ¿Quién será tu mujer?

DON JUAN Espera un poco.

(Salgan DOÑA CLARA y LEONEL.)

LEONEL Aquí podréis esperar,  
que su alteza saldrá luego.

DOÑA CLARA<sup>13</sup> Para qué pueda quererme,<sup>945</sup>  
que no lo entiendo os prometo.

-fol. 147r-

DON JUAN¿Beltrán, Beltrán, vive Dios  
que es doña Clara, y que creo  
que es la mujer que me da!

BELTRÁN Pues eso tenlo por cierto.950

DON JUAN Díceme el Rey que me deje  
de aficiones y así entiendo  
que me dice que la olvide  
con dármele en casamiento.  
¿No viene bella?

BELTRÁN Notable.955

DON JUAN Vamos a casa de presto;  
pondreme galán.

BELTRÁN Camina  
pero una cosa te ruego  
en parabién de tu gusto.

DON JUAN ¿Cuál es?

BELTRÁN La afición que tengo 960  
a Esperanza ya la sabes.

DON JUAN Ya es tuya.

BELTRÁN Guárdete el cielo

(Vanse y quedan DOÑA CLARA y LEONEL.)

DOÑA CLARA En fin, el Rey me ha llamado  
y no es sin causa.

LEONELNo entiendo  
para qué puede quererte.965

DOÑA CLARASuele a veces el deseo  
dispensar a la memoria  
y muchos suelen tenerlo  
de las cosas que ofrecidas  
trataron con más desprecio.970  
Muchos en público dejan  
lo que buscan en secreto,  
razón de estado en los graves  
es fingirse muy honestos.

LEONELSólida virtud parece 975  
la del Rey; él viene.

(Sale el REY solo.)

DOÑA CLARAVengo  
como vós me lo mandáis,  
invicto señor, a veros.

REYClara, ¿vós no procurastes  
que fuese yo galán vuestro?980

DOÑA CLARAQuise yo ser vuestra esclava.

REYPues dada una traza tengo  
para hacerlo y visitaros  
sin escándalo del pueblo.

DOÑA CLARA¿Cómo, señor?

REYPor mi vida,985  
que entréis en un monasterio,  
pues siendo vuestro galán

quiero asegurar mis celos.  
¿No haréis vos esto por mí  
que como galán os ruego?990

DOÑA CLARA Sí, señor, y aunque traía  
diferente pensamiento,  
como vos me prometáis  
de verme en el monasterio  
con nombre de mi galán,995  
viviré con más contento  
que en otro ningún estado.

REY La palabra os doy, haciendo  
juramento, de estimaros,  
de honraros y de quererlos, 1000  
y en prendas os doy los brazos,  
si no basta el juramento,  
y este diamante que fue  
de la conquista que emprendo,  
el primero que se halló 1005  
de lo que está descubierto.

DOÑA CLARA Beso vuestros pies.

REY Leonel,  
llevalda y volved, que quiero  
dar traza y decir el nombre  
del monasterio.

(Vanse DOÑA CLARA y salga DON JUAN DE SOSA y BELTRÁN, muy galanes.)

DON JUAN Ya vengo, 1010  
señor, a lo que mandáis.

REY Galán venís, yo os prometo  
que no os he visto en mi vida  
de mejor talle.

DON JUAN Deseo  
pagaros tanta merced<sup>1015</sup>  
y tanta merced no puedo.

REY Don Juan, antes de casaros

-fol. 147v-  
tengo que hablaros.

(Salen la REINA, DOÑA LEONOR y INÉS.)

REINA Entremos,  
que ya está don Juan aquí.

REY Señora mía.

DON JUAN ¿Qué es esto?<sup>1020</sup>

BELTRÁN No me parece que es Clara  
la novia, obscura la veo,  
y aun detrás viene la sombra  
de la obscuridad que temo.

REY Oíd aparte, don Juan,<sup>1025</sup>  
hanme informado que el tiempo  
que estuvistes en Castilla  
y posastes en Toledo,  
no pagastes la posada,  
por ventura no pudiendo,<sup>1030</sup>  
y una cédula dejastes  
para que luego en volviendo  
a Portugal se pagase.  
Mas, vós, mudando de acuerdo,  
no habéis querido pagar<sup>1035</sup>  
y así con quejas y ruegos  
me piden que yo os obligue.  
Aquí la cédula tengo,  
¿conocéis aquesta firma?



DON JUAN Sí, señor.

REY Pues pagad luego, 1040  
que aquí está el acreedor.

DON JUAN Es muy justo, que a no serlo  
basta mandármelo vós.

REY Dalda la mano.

DON JUAN No llego  
forzado, Leonor hermosa, 1045  
que bien sé que no os merezco.

DOÑA LEONOR Ni yo os quisiera forzado.

REY ¿Quién es aquí un escudero  
que tiene otra obligación?

BELTRÁN Por mí lo dice, ya tiemblo. 1050

DON JUAN El que anda siempre conmigo;  
es Beltrán.

REY Hola.

BELTRÁN Ya entiendo,  
soy de doña Inés marido.  
Don Beltrán soy, esto es hecho.  
Diablos sois las castellanas, 1055  
no me aprietes tanto. ¡Quedo,  
que me has quebrado la mano!

INÉS Pues no porque vienes tierno.

REY Llamad al Comendador;  
celebrese el casamiento 1060  
y dé a la primera parte

fin El príncipe perfeto.

Fin

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

